

El comité ejecutivo de la subcuenca del río Jucuapa, Matagalpa, Nicaragua Avances, alcances y aprendizajes

¡Hacer buenas cosas y hacerlas bien
hechas!

Néstor Castellón
Cornelis Prins
en diálogo con el comité de cuenca

Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza
División de Investigación y Desarrollo
Turrialba, Costa Rica, 2009



CATIE (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza) es un centro regional dedicado a la investigación y la enseñanza de posgrado en agricultura, manejo, conservación y uso sostenible de los recursos naturales. Sus miembros son el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Belice, Bolivia, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Venezuela y España.

© Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza, CATIE, 2009

ISBN ISBN 978-9977-57-498-1

333.73097285

C348 Castellón, Néstor

El comité ejecutivo de la subcuenca del río Jucuapa, Matagalpa, Nicaragua: avances, alcances y aprendizajes. ¡Hacer buenas cosas y hacerlas bien hechas! / Néstor Castellón. y Cornelis Prins. –. 1 ed. – Turrialba, C.R. : Asdi ; CATIE, 2009.

71 p. : il. – (Serie técnica. Boletín técnico / CATIE ; no.37)

ISBN 978-9977-57-498-1

1. Cuencas hidrográficas – cogestión – Nicaragua
 2. Cuencas hidrográficas – Participación comunitaria – Nicaragua
 3. Cuencas hidrográficas – Gobernanza ambiental – Nicaragua
- I. Prins, Cornelis II. Asdi III. CATIE IV. Título VIII. Serie.

Créditos

Producción general

Lorena Orozco Vilchez

Corrección de estilo

Elizabeth Mora Lobo

Diseño y diagramación

Unidad de Comunicación, CATIE

Fotos

Programa Focuencias II, Matagalpa

División de Investigación y Desarrollo

Sede Central, CATIE

www.catie.ac.cr

Publicación patrocinada por el Programa "Innovación, Aprendizaje y Comunicación para la Cogestión Adaptativa de Cuencas" (Focuencias II), ejecutado por el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), con financiamiento de la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (Asdi). El contenido de este documento, ni las propuestas e ideología de la publicación corresponden necesariamente a los criterios de Asdi, ni representan las políticas oficiales.

Índice

Siglas y acrónimos.....	4
Prólogo.....	5
Introducción	7
Metodología de la sistematización y análisis	10
El contexto geográfico de la experiencia: la subcuenca del río Jucuapa	11
La génesis de la experiencia	13
Estructura, legitimidad y reorganización del comité	19
La etapa de transición	19
Renovación y formalización del comité	19
Estructura del Comité de Cuenca	22
Elección de los comités de base (asociaciones de pobladores).....	22
Reactivación de los comités locales de cuencas y el proceso de descentralización.....	23
Creación y fortalecimiento de los espacios de participación con igualdad	26
Instrumentos de trabajo	28
El plan de cogestión.....	28
El plan operativo anual	29
El fondo ambiental.....	30
El sistema de monitoreo y evaluación	30
Línea de tiempo: Principales momentos del proceso	32
Proyectos y procesos	33
Proyectos planeados y ejecutados.....	33
Protección a las fuentes de agua.....	33
Minicentrales de beneficiado húmedo.....	33
Priorización de las zonas de recarga hídrica.....	35
Sembrando conocimiento: medio vital para dinamizar la gestión adaptativa en Jucuapa.....	42
Resultados y retos	45
Asentamiento en la parte alta: de factor de riesgo a un nuevo aliado para la conservación	45
Descontaminación del río y quebradas de desechos del café	48
Protección de las fuentes de agua y zonas de recarga hídrica	48
Abordaje del conflicto por el agua del río	50
Arquitectura creada en cogestión de cuenca.....	51
Descentralización: un proceso por consolidar	56
Reflexiones y aprendizajes	58
El empoderamiento.....	58
Los medios de comunicación	61
Condiciones necesarias para crear y hacer funcionar un comité de cuenca	64
El escalamiento y la incidencia política: pistas y pautas	66
Bibliografía	67
Anexos	68

Siglas y acrónimos

ALMAT	Alcaldía de Matagalpa
ALSEB	Alcaldía de Sébaco
CAM	Comisión Ambiental Municipal
CAPS	Comité de agua potable y saneamiento
CATIE	Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza
CDD	Comisión de Desarrollo Departamental
CEC	Comité ejecutivo de cuencas
CLC	Comité local de cuencas
CMM	Colectivo de Mujeres de Matagalpa
FG	Fundación Guardabarranco
GCAFÉ	Grupo temático Café, CATIE
INAFOR	Instituto Nacional Forestal
INATEC	Instituto Nacional Tecnológico
INTA	Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria
IPADEN	Instituto Politécnico Agroindustrial del Norte
MAGFOR	Ministerio Agropecuario y Forestal
MARENA	Ministerio de Recursos Naturales y del Ambiente
MICH	Grupo temático Manejo Integrado de Cuencas Hidrográficas, CATIE
MINED	Ministerio de Educación
MINSA	Ministerio de Salud
POA	Plan operativo anual
SEBSA	Grupo temático Bienes y Servicios Ambientales, CATIE
UNAG	Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos
UNAN-Mat	Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Matagalpa
UNAN	Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
UNICAFE	Unión Nicaragüense de Cafetaleros

Mediante el impulso a los procesos de planificación y el desarrollo de actividades, el gobierno municipal de Matagalpa, Nicaragua, ha asumido su responsabilidad con un territorio en el cual convergen comunidades, organizaciones locales, instituciones nacionales y del sector privado. Dichas acciones buscan la integración de la agenda ambiental como prioridad y elemento coadyuvante del desarrollo sostenible; así mismo, se impulsan procesos de gestión que concreten los principios de gobernabilidad siguiendo las políticas locales y nacionales. En este marco y enfoque territorial, el recurso estratégico 'agua' adquiere gran relevancia e importancia multisectorial como elemento determinante del bienestar de la población y del desarrollo socioeconómico.

Las diferentes plataformas de organización y gestión basadas en la cuenca como unidad de planificación han demostrado que son fundamentales para generar procesos que logren resultados concretos para el bienestar de la población; entre ellos, la disponibilidad de agua en mayor cantidad y de mejor calidad. La experiencia demuestra que si bien las tecnologías y prácticas para el buen uso de los recursos naturales son importantes, es también necesario lograr una construcción social y fortalecer las capacidades de las organizaciones para que la gestión integral del agua sea viable y se logre la sostenibilidad de los procesos y el empoderamiento de los actores locales. En la subcuenca del río Jucuapa es meritorio reconocer el involucramiento de las diferentes instancias de participación de forma activa y conciente, como los comités de agua potable, los comités locales de cuenca, los concejos del poder ciudadano y el comité ejecutivo del río Jucuapa. Todos ellos trabajan de manera conjunta en el desarrollo de una agenda común, a partir de sus roles, competencias, necesidades y potencialidades.

En este contexto, las diferentes instancias del gobierno municipal de Matagalpa participan y brindan apoyo técnico e institucional para fortalecer los procesos de cogestión de cuencas. En el desarrollo de las actividades en la subcuenca del río Jucuapa, la Alcandía de Matagalpa comparte y articula el liderazgo conjunto entre organizaciones e instituciones como INTA, CMM, Policía Nacional, FG, ALSEB, INAFOR MINED, MAGFOR, MARENA, MINSALUD, UNAG, UNAN.

El trabajo conjunto ha permitido alcanzar avances significativos en la organización de las instancias comunitarias, mayor eficiencia, efectividad y transparencia en el uso de los recursos, mejor coordinación entre las diferentes instituciones

sectoriales para la planificación y ejecución colaborativa. La expectativa en el territorio es mantener y fortalecer estos procesos para mejorar la calidad de vida de la población y la sostenibilidad de los recursos naturales, -en especial, del agua.

Ing. Sadrach Zeledón
Alcalde Matagalpa, Nicaragua

Introducción

En este libro se quiere compartir con todos los interesados, la experiencia generada en cogestión de cuenca en la subcuenca del río Jucuapa, Nicaragua. El momento es oportuno, pues el enfoque de la cogestión ya empieza a producir buenos frutos: se han mejorado los sistemas de agua potable, los CAPS han levantado cabeza, hay una creciente protección a las zonas de recarga, se han establecido arreglos innovadores para lograr una producción amigable con el medio ambiente, se han construido beneficios húmedos de café ecológico, el río Jucuapa está mejor cuidado y más limpio y, más que todo, la capacidad humana y organizativa (dentro y entre las comunidades, y de estas con las instituciones privadas y del Estado) se ha fortalecido. La organización y la cooperación están en la base de estos resultados. ¡Por los frutos se conoce el árbol!

Jucuapa se ha vuelto un laboratorio al aire libre para probar nuevas cosas y ya empieza a ser una escuela de campo para toda la región. El proceso no ha sido nada fácil. Por falta de experiencia, hubo mucho tanteo al principio. El camino era borroso y tortuoso. Todo estaba por descubrir y aprender. Ahora que estos esfuerzos empiezan a dar buenos frutos y que se ha acumulado experiencia, el comité está más animado que nunca para consolidarse y seguir adelante.

Hito y detonante importante de este gran salto ha sido la descentralización del Comité de Cuenca y el fortalecimiento de los comités locales de cuenca en las nueve comunidades de la subcuenca. Juntas, estas instancias forman una arquitectura de cooperación¹. Mediante esta arquitectura se obtiene también una más fluida comunicación de las comunidades con las agencias de desarrollo que operan en la subcuenca y que participan en el comité de cuenca. Por la complementariedad de las acciones, cada actor cumple mejor con su papel y mandato y se aumenta el efecto total de los diversos aportes concertados; por ejemplo, la concertación entre el MINSA, el gobierno local y los CAPS. Esto incide en la buena operación de los sistemas de agua potable y la mejora de la salud pública. Hasta hace poco, los CAPS en Jucuapa estaban dormidos y Salud no participaba en el CEC.

¹ Se distinguen el Comité Ejecutivo de Cuenca (CEC) y los Comités Locales de Cuenca (CLC). Se busca una reciente articulación entre ambas instancias a través de las reuniones del CEC en las comunidades de manera rotativa, en las que están presentes los coordinadores de los CLC.

El libro contiene muchos testimonios de personas que han sido partícipes y proactivos en la apuesta por la cogestión y el proceso del comité de cuenca. Este texto fue consultado con el Comité Ejecutivo. Por ello, y por haber sido participantes en el proceso, los miembros de los comités de base y del Comité Ejecutivo se sienten reflejados en los acontecimientos, acciones, procesos, resultados y aprendizajes narrados.

Hemos tratado de hacer un librito ameno y sustantivo a la vez, que muestre la experiencia inicial de la formación del comité; las acciones, hitos y logros del proceso después de la emisión de la ordenanza municipal de marzo 2006, la incorporación del comité en la estructura municipal, la formación de los comités de base y la creciente legitimidad y sustento social del comité. Los resultados, retos y aprendizajes y las pistas y pautas para replicar la experiencia en otras subcuencas e incidir en la política local y nacional son los temas que culminan este texto.

Hay razones de sobra de hacer memoria y documentar el proceso de desarrollo y aprendizaje del Comité de Cuenca:

- Es un alto en el camino y un medio de continua reflexión y mejora del desempeño.
- Hay mucho interés en este producto, ya que el proceso de organización de cuenca en Jucuapa empieza a trascender las fronteras de la subcuenca y a convertirse en un referente para otras subcuencas de la región, como Molino Norte y San Francisco, que abastecen de agua potable a la ciudad de Matagalpa. La fluida relación con el gobierno local y sus instancias (CAM, CDD y Dirección Ambiental Municipal) facilita la réplica de los métodos y procesos de organización local.
- Con la reciente emisión de la Ley de Aguas, se tiene una coyuntura oportuna para incidir en la política nacional y replicar la experiencia generada a mayor escala. El Comité de Cuenca de Jucuapa se ha adelantado a lo que ahora es una norma legal nacional: la formación de consejos y comités de cuenca en todo el país. No obstante, hay que tener muy en claro que una cosa es

la normativa y otra, su efectiva implementación. La experiencia generada por el comité de Jucuapa y otros comités del país ayudará a que la Ley se implemente. Ya se coordinan, mediante la oficina del CATIE en Managua, esfuerzos con la ministra de MARENA con ese fin.

Por ende, la publicación tiene los siguientes propósitos:

1. Hacer memoria del desarrollo del comité
2. Ser producto y medio de continuo aprendizaje
3. Servir como medio de divulgación e intercambio
4. Facilitar la incidencia política y participación ciudadana

Se espera que, una vez leído, el librito no vaya a dar a un armario, sino que sea un texto de referencia para los comités de cuencas, que les ayude a mejorar continuamente su capacidad y desempeño. Asimismo, se espera que se use como medio de intercambio con otros comités de cuenca en el país y para orientar a los grupos que inician el camino hacia la gestión y manejo de cuenca.

Metodología de la sistematización y análisis

Aunque la experiencia del comité de cuenca se inició antes, esta sistematización se circunscribe al periodo que va de marzo 2006 a octubre 2008, por las siguientes razones:

1. Una primera sistematización cubrió el periodo de creación y arranque del comité (octubre 2004 a marzo 2006). En el Capítulo 2 *Génesis de la experiencia* incluimos un resumen de los puntos principales.
2. En los últimos dos años el comité ha alcanzado un mayor dinamismo y capacidad de trabajo; por ello, desde el punto de vista del aprendizaje, esta es la época más relevante e interesante de rescatar.
3. El punto de inflexión entre ambas épocas se marca con la emisión de la ordenanza municipal de marzo de 2006, la creciente incorporación del comité en el quehacer municipal y la renovación y estímulo de los comités de base. Estos hechos marcan el inicio del periodo cubierto por esta segunda sistematización y análisis.

El eje central e hilo conductor de la sistematización y análisis es: ***¿Cómo entender el proceso dinámico que se da en la subcuenca de Jucuapa y los buenos resultados que se están alcanzando?*** La respuesta hipotética es que se debe a la implementación del enfoque de cogestión con seriedad, calidad, reflexión, aprendizaje, reajuste y descentralizada. A esto se refiere el lema: *Hacer buenas cosas y hacerlas bien*.

La sistematización se nutre de varias fuentes. Una de ellas es la reflexión regular del comité para controlar la ejecución de sus acuerdos y mejorar su desempeño. En las actas de las sesiones de trabajo del comité se deja evidencia de los acuerdos y acciones. La reflexión conjunta e informada se ha revelado como una buena práctica, ya que mejora la calidad del trabajo y sus resultados.

El contexto geográfico de la experiencia: la subcuenca del río Jucuapa

Esta subcuenca está ubicada en la región central de Nicaragua, departamento de Matagalpa, entre las coordenadas 80°02'29.9", 85°53'38.25" de longitud oeste y 12°50'06.19", 12°53'35.68" de latitud norte (Payán 2006) (Figura 1). El río Jucuapa drena al río Grande de Matagalpa a través de numerosos tributarios; la subcuenca es compartida por los municipios de Matagalpa y Sébaco. En ella habitan un total de 792 familias (4339 personas), 84% de las cuales se ubican en la parte media de la subcuenca. La subcuenca tiene una superficie de 40,5 km² (4057 ha) (Centeno 2007); la precipitación media anual es de 1164 mm, la temperatura media anual es de 25,2°C, las pendientes dominantes están en el ámbito de 15 a 30% y representan el 32,97% del área total. En la subcuenca existen dos periodos bien definidos, uno seco y otro lluvioso. El periodo lluvioso presenta dos picos máximos que ocurren en los meses de junio y setiembre, separados por una fuerte disminución de las lluvias que es conocida por periodo de canícula.

El tamaño promedio de las fincas está entre 0,7 y 3,5 ha. La estrategia principal de supervivencia se basa en la diversificación de cultivos (principalmente maíz, frijol y sorgo) y la ganadería (Baltodano 2005). Por lo general, la mano de obra es familiar; en promedio, las familias tienen siete miembros, la mayoría de ellos jóvenes que ayudan en las labores productivas.

En la parte alta de la subcuenca quedan algunos parches de bosques; además, se cultiva café bajo sombra, granos básicos y hortalizas en menor proporción; la ganadería es poco practicada en esta parte. En la parte media se observa una fuerte disminución de la cobertura boscosa; allí también se cultiva café bajo sombra, granos básicos y, en pequeña escala, hortalizas y cultivos de parras; aquí se concentra la actividad ganadera, los índices de degradación de los suelos son altos por efecto del sobrepastoreo (Morales 2003). En la parte baja hay cultivos de granos básicos en mayor escala y ganadería; se observan pocos cultivos de parra y hortalizas.

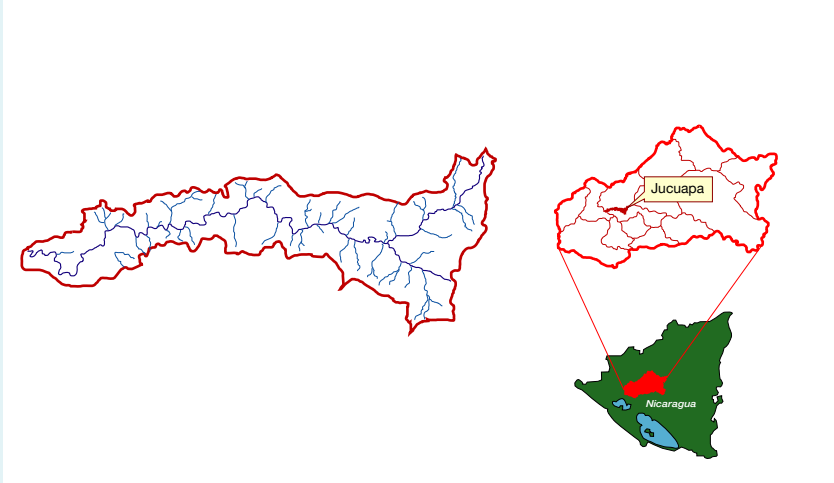


Figura 1. Ubicación de la subcuenca del río Jucuapa, Matagalpa, Nicaragua

La génesis de la experiencia

La labor de cuenca en Jucuapa se inició en el 2000, como parte del programa Focuecas I, concebido por el CATIE como respuesta al desastre causado por el huracán Mitch. Esto se refleja en su nombre: *Programa Regional de Fortalecimiento de la Capacidad Local para el Manejo de Cuenca y Prevención de Desastres*. Focuecas I, apoyado por la Cooperación Sueca, fue concertado con los municipios de Matagalpa y Somoto (donde se iniciaron acciones en las subcuencas de Jucuapa y Agua Calientes). Simultáneamente, también se iniciaron acciones en dos subcuencas en Honduras.

En la primera fase de Focuecas, la atención se centró en la elaboración de pequeños proyectos productivos comunales o en fincas. Se siguió un enfoque de producción amigable con el ambiente y, como parte de la estrategia metodológica, se ofrecieron charlas orientadoras sobre manejo de cuenca. Se trataba de proyectos de diversificación de fincas, reforestación, conservación del suelo y agua y renovación de cafetales. Esos proyectos fueron diseñados e implementados con ayuda de instituciones que operan en Jucuapa.

Muchos efectos de la primera fase aún perduran; entre ellos, la creación y operación de un fondo rotatorio de semilla en la comunidad de Jucuapa Centro. Ese fondo se conservó y amplió por la buena gestión de la asociación de productores encargada del mismo. En la primera fase no se logró crear un comité de cuenca para institucionalizar las actividades iniciadas. El comité se creó en la fase puente entre Focuecas I y Focuecas II, en octubre del 2004. Por razones diversas, INTA, CATIE y la municipalidad de Matagalpa fueron los encargados de impulsar a este nuevo organismo: en el año 2004, INTA recibió el mandato institucional de incorporar el enfoque de cuenca en sus actividades de capacitación; CATIE, por su parte, trabajaba en un nuevo concepto para el programa Focuecas II, el cual recibió el nombre: *Innovación, Aprendizaje y Comunicación para la Cogestión Adaptativa de Cuenca*. La municipalidad entró en juego al ser la contraparte del convenio con CATIE. Además, una tesis de postgrado ya había generado una propuesta de *Plan Rector para la producción y conservación de la subcuenca del río Jucuapa* (Morales 2003), el cual fue avalado mediante la ordenanza municipal 160304-22 de marzo de 2004. El artículo 5 de la ordenanza dice: *Reconózcase y apóyese al comité de la subcuenca que coadyuvará a la implementación del Plan Rector*.

Focuecas II retomó la labor iniciada en Jucuapa y Aguas Calientes. De una u otra manera ya se había sembrado en los actores locales la visión de cuenca, vía los referidos pequeños proyectos locales y las charlas orientadoras. No obstante, la conexión entre ambas fases no fue fácil. A la población e instituciones les costó asimilar el nuevo enfoque del programa. El nombre de Focuecas II daba una idea de la complejidad inherente al nuevo programa, el cual pretendía validar nuevas estrategias, enfoques y metodologías en gestión para el manejo de cuenca; además, se esperaba que los resultados alcanzados fuesen replicados en otras subcuencas y se incorporaran a las políticas del gobierno local y nacional y de las instituciones de enseñanza. De allí nació el concepto de cuencas laboratorio. Había muchos buenos propósitos, pero todo estaba por hacer y demostrar ¿Y cómo incorporar a las comunidades en esta nueva corriente y perspectiva?

Acostumbradas al quehacer de la primera fase, las comunidades pensaban seguir implementando pequeños proyectos locales. Nadie anticipaba el arduo trabajo que iba a costar la creación de un comité de cuenca según la filosofía de la cogestión, ni se vislumbraban las implicaciones del mismo: corresponsabilidad, complementariedad, conjugación de recursos provenientes de diferentes actores locales.

Otro nuevo elemento de la segunda fase era la participación de los grupos temáticos del CATIE. Esto también representó una seria dificultad inicial. Ni el comité de cuenca ni la coordinación local tenían la capacidad instalada para asimilar la oferta de los grupos temáticos. En tono de broma se hablaba de la '*congestión*', en vez de '*cogestión*'. En un principio, lo ofrecido por los grupos temáticos no se ajustaba a las expectativas de los actores locales. Los grupos temáticos que más huella han dejado en Jucuapa son MICH, por su participación en el proceso de planeación de la gestión y manejo de cuenca; el Grupo Café por sus acciones de investigación en el manejo de cafetales y promoción de los beneficios húmedos ecológicos (junto con UNICAFE) y SEBSA, por sus acciones en materia de acción investigación, sistematización y manejo de conflictos.

La creación del comité de cuenca fue totalmente novedosa, pues no se tenían antecedentes ni experiencia en cuanto a la conformación y funcionamiento de una instancia como esta. Se entraba en terreno desconocido y el camino por

seguir era poco claro. Varios testimonios recogidos² se refieren al inicio difícil aunque también, en mirada retrospectiva, a los beneficios actuales de estos costos y energía invertida. Una tarea principal era la elaboración de instrumentos de trabajo y organización del comité, tales como el reglamento y manual de funciones, creación y reglamentación del fondo ambiental, elaboración de los planes de acción (plan de cogestión y POA).

El primer Comité de Cuenca funcionó por dos años (2004 – 2006), y estuvo conformado de la manera siguiente:

Cargo	Representante	Institución
Coordinador	Emilio Salazar	Alcaldía de Matagalpa
Vice-coordinador	Guillermo García	Alcaldía de Sébaco
Secretario	Yury Haar	INTA
Tesorero	Marta Matuz	UNAG-PCAC
Primer vocal	Mario Aguilar	Comunidad El Ocotal
Segundo vocal	Jairo Mendoza	MARENA
Fiscal	Juan Aguilar	Comunidad Jucuapa Centro

En el año 2005 se trabajó arduamente en la elaboración del plan de cogestión para Jucuapa (un plan de intervención diseñado, planeado e implementado por un conjunto de actores locales; ver Figura 2). El grupo MICH brindó asesoría y un taller de inducción para la elaboración del plan. Hasta ahora, este comité de cogestión ha logrado avances en los componentes ‘agrícola’ y ‘gestión del agua’, definidos como prioritarios por las comunidades, ya que ambos responden a las necesidades y potencialidades inmediatas de los pobladores. El componente ‘cadena productiva’ ha alcanzado resultados promisorios, principalmente en el rubro de café, donde se concentran las inversiones para el beneficiado húmedo, renovación de plantaciones, investigación y conformación de asociaciones alrededor de cada central de beneficiado. Estas son las condiciones mínimas necesarias para consolidar el componente ‘cadena productiva’.

El componente ‘riesgo ante desastres naturales’ se vincula más que todo con el riesgo a inundaciones, aunque Jucuapa no representa mayor vulnerabilidad al

² Ver recuadros a lo largo del texto.

respecto. En el 2008, por medio de una tesis de postgrado (Escobar 2008) se identificaron puntos vulnerables a deslizamientos y fallas geológicas y se definió el ordenamiento de las zonas de recarga hídrica; este trabajo desnudó el riesgo existente en Jucuapa ante desastres naturales.

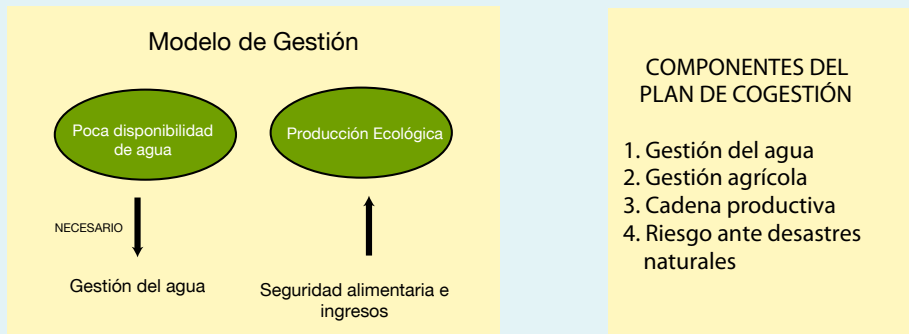


Figura 2. El modelo de gestión para la subcuenca del río Jucuapa

En la elaboración del plan de cogestión se retomaron elementos del plan rector municipal. No obstante, se nota cierto desencuentro entre ambos planes, ya que las comunidades e instituciones hacen referencia al plan de cogestión mientras la ordenanza municipal de marzo de 2006, que legaliza y refuerza el comité de cuenca, se refiere al plan rector de producción y conservación y no menciona el plan de cogestión.

El plan de cogestión rescata cuatro problemas centrales:

1. El establecimiento de nuevos asentamientos en la cabecera de la subcuenca.
2. La contaminación de las quebradas y del río por aguas mieles provenientes de la actividad cafetalera.
3. La pérdida de calidad y cantidad de agua por falta de protección a las fuentes y a las zonas de recarga hídrica.
4. Los conflictos por el uso del agua del río para fines domésticos, abrevaderos y riego.

En el momento en que se escribía este texto (finales de 2008), estos problemas habían sido abordados con resultados promisorios y lecciones valiosas. En el capítulo *Resultados y retos* se dan más detalles sobre el qué y cómo de este abordaje y parcial superación.

En el mes de noviembre 2005 llegó el primer dinero para el fondo ambiental y se empezaron a ejecutar los primeros proyectos; entre ellos, la construcción de lagunetas en diferentes comunidades y fincas, auspiciado por el INTA. No obstante, la base del comité en las comunidades era aún débil, a pesar de que dos miembros provenían de comunidades asentadas en la parte media de la subcuenca. Asimismo, la participación de las instituciones era desigual y fluctuante. La institución que más empujaba al comité, además de la municipalidad, era el INTA por tener el enfoque de cuenca como parte de su mandato y cuatro técnicos trabajando en Jucuapa.

En el POA de los años 2005 y 2006 se empezó a repartir las tareas según las competencias y capacidades de los socios. Un desafío era lograr que las actividades definidas en el POA del Comité se incorporaran en el POA de los respectivos socios participantes. Con ello se pretendía evitar que los funcionarios se sintieran sobrecargados.

El coordinador local del CATIE inició funciones en octubre de 2004 y tuvo un fuerte papel de inducción y acompañamiento al Comité y, además, propició los encuentros entre CATIE y los actores locales. Él también tuvo que encontrar su camino en un terreno poco conocido.

Los estudios de tesis de estudiantes del CATIE no tuvieron mucha acogida al principio. La gente se preguntaba ¿Por qué tantas investigaciones? ¡Queremos poner manos a la obra! Con el tiempo, sin embargo, los socios se percataron de la importancia y necesidad de los estudios que conducen los estudiantes. Actualmente más bien domina la opinión de que las tesis de estudiantes ayudan al Comité a tomar decisiones informadas y de calidad para invertir bien el dinero del fondo ambiental. El mismo Comité, a su vez, se ha vuelto más investigativo y reflexivo.

La incorporación efectiva de la municipalidad de Matagalpa fue frágil al inicio, a pesar de que fue uno de los gestores de Focuecas II. Una de las razones era la distancia física y la poca conexión con las instancias del municipio, como la Comisión Ambiental Municipal. Esto también ha cambiado favorablemente, como se verá en el capítulo siguiente.

A pesar de todos los problemas iniciales y 'enfermedades infantiles', el Comité se mantuvo en pie y poco a poco empezó a caminar. En palabras de Daneth Smith, responsable del primer informe de sistematización: *'No se puede correr, y mucho menos volar, sin haber gateado. Era necesario superar muchas limitaciones y aprender a caminar'* (Smith 2006).

Estructura, legitimidad y reorganización del comité

La etapa de transición

El 28 de marzo del 2006 el Consejo Municipal de Matagalpa aprobó la **ordenanza n° 280306-38** que legitima formalmente el Comité de Cuenca para la conservación y producción de la subcuenca del río Jucuapa. La ordenanza define la estructura y funciones del comité, especifica los actores que lo conforman e indica sus atribuciones y deberes. Asimismo, con base en la Ley de Participación Ciudadana, prescribe la formación de comités locales de cuenca en las diversas comunidades de la subcuenca. El Anexo 1 ofrece el texto de la referida ordenanza.

Entre las atribuciones del Comité definidas en la ordenanza están:

- Contribuir al empoderamiento de la población de la subcuenca, a través del trabajo comunitario para la rehabilitación y ordenamiento de los recursos naturales del río Jucuapa.
- Concertar y coordinar con las instituciones y las asociaciones de pobladores para el diseño, ejecución y monitoreo de las iniciativas de proyectos, con una visión de cuencas.
- Ser un espacio de concertación institucional y comunitaria para deliberar y proponer acciones dirigidas a la preservación de los recursos naturales de la subcuenca.

Con la ordenanza se inicia una gradual y mayor incorporación del comité en las estructuras e instancias del gobierno local; en particular, en la Comisión Ambiental Municipal y la Dirección Ambiental Municipal. En mayo 2006, el programa Focuenas II y el comité trasladan sus oficinas a las instalaciones de la municipalidad. Las oficinas se equipan debidamente para garantizar el buen funcionamiento y se contrata a una persona para la atención del quehacer del Comité. Con la intención de fortalecer el ejercicio diario el Comité de Cuenca, de manera rotativa se asigna a uno de los miembros del CEC como jefe de oficina por espacio de seis meses, para dar mayor seguimiento y control al funcionamiento del mismo.

Renovación y formalización del comité

En el mes de marzo 2006 se llevó a cabo una asamblea con la participación de instituciones públicas, privadas y productores que ya formaban parte del proceso,

para elegir una nueva junta directiva del CEC. Se acordó que la coordinación del Comité Ejecutivo la ejerciera la Alcaldía de Matagalpa, considerando su liderazgo, cercanía al proceso y articulador del ejercicio institucional en el municipio. Los otros cargos se definieron por votación entre los presentes, con lo que se logró una instancia representativa de las diferentes fuerzas institucionales que actúan en la subcuenca.

La nueva junta directiva quedó compuesta de la siguiente manera:

Cargo	Representante	Institución
Coordinador	Emilio Salazar	Alcaldía Matagalpa
Vice-coordinador	Luis Torrez	MAGFOR
Secretario	Yuri Haar	INTA
Primer vocal	Juan Salgado	Comunidad Nuestra Tierra
Segundo vocal	Jairo Mendoza	MARENA
Tercer vocal	Marisol Lanzas	Periodismo
Cuarto vocal	Juan Aguilar	Comunidad Jucuapa Centro

Otras instituciones y organizaciones forman parte de la Asamblea, aunque no figuran en la estructura ejecutiva. Ellos participan con voz pero sin voto en las sesiones ordinarias del CEC: Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos, Ministerio de Salud, Policía Nacional, Alcaldía de Sébaco, Universidad Autónoma de Matagalpa, Colectivo de Mujeres de Matagalpa, Fundación Guardabarranco, Ministerio de Educación, comités locales de cuenca y medios de comunicación.

La subcuenca del río Jucuapa es compartida por los municipios de Matagalpa y Sébaco. A este último le corresponde el 10% del territorio; allí se asienta la comunidad de Santa Cruz. Al

“El comité de la subcuenca del río Jucuapa es un órgano de gestión y seguimiento, encargado de la coordinación y ejecución de los planes de la asamblea general y del mismo... velará por el cumplimiento del plan rector de producción y conservación de la subcuenca del río Jucuapa, apoyándose en las asociaciones de pobladores y de las instituciones presentes en el territorio”.

Tomado de la Ordenanza municipal n° 280306-38, del Municipio de Matagalpa



“Esta es una experiencia nueva, una plataforma que funciona y se construye por consenso, en coordinación entre las comunidades e instituciones. El CEC ha venido evolucionando; al inicio fue difícil convencer a las instituciones que no tenían presencia en la subcuenca, o que no conocían el enfoque de cuenca. Era necesario dar mucha información sobre el tema de manejo de cuencas,... no se reconocía la fortaleza de trabajar en conjunto, sino que prevalecía el estilo viejo de trabajar por separado. Las instituciones estatales por sí solas no podemos desarrollar la comunidad. Hacía falta este espacio para unirse. INTA trabaja con el enfoque de cuenca, aunque nuestro fuerte es la tecnología. Pero un día nos dimos cuenta que la tecnología no era todo; hacía falta capacitar a los pobladores entre todas las instituciones. El acercamiento de las instituciones depende de la calidad de información, de sus delegados, de la importancia de participar en un proceso conjunto. Todo comienzo es difícil. El funcionamiento del comité ha evolucionado a medida que las instituciones se han venido apropiando, compartiendo resultados y evitando conflicto por liderazgos; su impacto motiva a otras instituciones a participar. Por eso el INTA apoya el proceso, porque las acciones de manejo conjunto son convenientes; no duplicamos acciones y nos ponemos de acuerdo en un mecanismo fluido. Tenemos un POA institucionalizado, impactos en los proyectos, se ha venido mejorando la comunicación entre las instituciones, se planifica de manera conjunta, se atiende a una clientela amplia y se distribuyen las tareas y las responsabilidades.”

Ing. Luis Urbina, secretario del Comité Ejecutivo (INTA Centro Norte)

momento de la elección, la intención era que la Alcaldía de Sébaco asumiera la vice-coordinación; sin embargo, la ordenanza municipal de Matagalpa reconoce únicamente a las instituciones con acciones en el municipio, lo que inhabilita la posibilidad de que alguien del municipio de Sébaco asumiera un cargo dentro

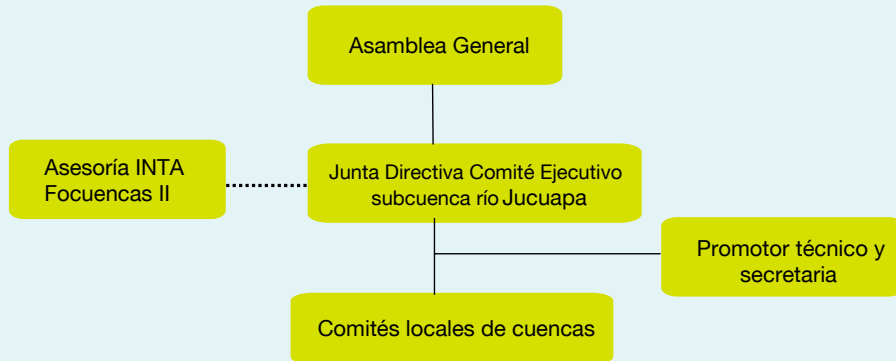
del comité, hasta tanto esta municipalidad no haya reconocido -mediante ordenanza- al comité de cuencas de la comunidad de Santa Cruz y se haya establecido un convenio de colaboración entre ambas municipalidades.

Estructura del Comité de Cuenca

Elección de los comités de base (asociaciones de pobladores)

En junio 2005, y para facilitar la elaboración del plan de cogestión de Jucuapa, INTA y la alcaldía de Matagalpa promovieron la formación de comités locales en las comunidades. Cada comité local estaba compuesto por tres miembros electos por la comunidad; además, contaban con la presencia de miembros del comité central. Sin embargo, la composición de estos comités no respondía a lo establecido en la Ordenanza Municipal de marzo de 2006, basada en la Ley de Participación Ciudadana. Esta ley ordena que las asociaciones de pobladores tengan siete miembros que representan los diversos sectores de la comunidad. En consecuencia, los comités locales de cuenca se renovaron y ampliaron y se constituyeron formalmente. Para no crear estructuras comunitarias paralelas, los comités locales de cuenca y asociaciones de pobladores se juntaron en una sola instancia.

No obstante, a pesar de esta mayor formalidad y representatividad, los comités locales todavía no empezaron a caminar bien por falta de instrumentos, débil seguimiento y frágil representación comunitaria. El avance a nivel local reflejó también ciertas limitaciones en la dinámica del comité ejecutivo, pues la vinculación institucional aún no se consolidaba y había dificultad para construir agendas comunes para desarrollar el proceso.



Reactivación de los comités locales de cuencas y el proceso de descentralización

Producto del ejercicio de reflexión del CEC (Anexo 2), en julio del 2007 se planteó que era necesario reorganizar los comités locales de cuencas. Hasta ese entonces, su desempeño había sido débil por falta de comunicación con el CEC, débil acompañamiento institucional, poca representatividad, escaso contenido efectivo de trabajo local y ausencia de instrumentos de planificación y gestión (POA, reglamentos de funcionamiento y otros). Se acordó que cada miembro del comité ejecutivo se encargaría de un comité local, al cual ofrecería apoyo, capacitación y acompañamiento para ayudar a reactivarlo.

De forma simultánea, se buscó conciliar la estructura comunitaria impulsada por el gobierno nacional (el poder ciudadano), y por el gobierno local (la asociación de pobladores). En la práctica se logró unificar criterios y mecanismos para evitar la fragmentación comunitaria; con ello, el comité local de cuenca siguió siendo la instancia indicada para aglutinar a las comunidades. Solamente hacía falta darle mayor dinamismo y contenido. Así, se logró conformar los siguientes comités de cuencas en la subcuenca del río Jucuapa:

- Comité local Nuestra Tierra
- Comité local Las Mercedes
- Comité local El Ocotal

- Comité local Ocote Sur
- Comité local Jucuapa Centro
- Comité local Jucuapa Occidental
- Comité local Limixto
- Comité local Jucuapa Abajo
- Comité local Santa Cruz (Sébaco)



La organización de los comités locales de cuencas era un proceso legítimo, y solamente necesitaba un impulso para dar un salto cualitativo. El CEC adoptó, entonces, una estrategia de descentralización y se definieron acciones para fortalecer las capacidades de los integrantes de los CLC, mejorar las relaciones entre el CEC y los CLC y entre los CLC de Jucuapa. En este espíritu se planearon e implementaron las siguientes acciones conjuntas con los comités locales de cuencas:

- Un plan de capacitación conjunto dirigido a los miembros de los comités locales de cuencas en diferentes temáticas.
- Actualización de planes operativos anuales de los CLC con recursos asignados para su funcionamiento local.
- Eventos de participación masiva de las comunidades para generar mayor acercamiento y mostrar logros, diseño de proyectos, campañas de limpieza en la subcuenca, ferias.
- Apoyo de un promotor del comité para impulsar el trabajo comunitario con los comités locales de cuencas.



Asamblea general de un comité local

Este proceso aceleró la dinámica local y permitió un mayor acercamiento entre el CEC y los CLC. Acciones como el acompañamiento institucional a cada comité local no se cumplieron en su totalidad, aunque se asumieron en forma conjunta en las asambleas ordinarias y en eventos de capacitación. Se notó una falta de

proyección del comité hacia la comunidad, lo que evidencia que estas instancias necesitaban mayor acompañamiento institucional para usar los instrumentos de gestión para su empoderamiento.

Los comités locales de cuencas mostraron debilidades y fortalezas en su dinámica social comunitaria. Los avances alcanzados han sido asimétricos entre las nueve comunidades, lo que evidencia un grado diferente de madurez de los comités locales. Hay grandes diferencias entre, por ejemplo, el número de proyectos gestionados y desarrollados por cada comunidad, el grado de apropiación de los conceptos, el uso de instrumentos de planificación y seguimiento, el grado de participación y de articulación con el CEC.

Creación y fortalecimiento de los espacios de participación con igualdad

La participación de la mujer en los CLC y en los CAPS de la subcuenca ha venido a afianzar el proceso. Las mujeres han asumido una actitud más beligerante y entusiasta que ha ayudado a fortalecer el tejido organizativo en las comunidades. Actualmente, el 40% de las mujeres participan en las diferentes estructuras comunitarias que se constituyen como mesas de concertación local. Un factor de éxito ha sido el trabajo realizado en Jucuapa por el Colectivo de Mujeres de Matagalpa, una ONG que mediante capacitación y financiamiento estimula a las mujeres para que asuman roles en los órganos comunitarios de decisión, como los CAPS y los CLC.

Sin lugar a dudas, la creación de espacios de concertación local ha sido una oportunidad para la convergencia de las diferentes fuerzas sociales comunitarias y la participación de la familia; el voluntariado y la complementariedad de capacidades han sido factores de éxito para el avance con equidad. Se notó que las instancias que mejor funcionan son aquellas en donde hay mayor participación de hombres y mujeres de diferentes edades; de hecho, este es el cimiento para sustentar el peso comunitario en términos de organización. Otro aspecto rescatable es la apuesta por la formación de capital humano como estrategia de capacitación en todos los niveles. Sin embargo, todavía hace falta consolidar la participación femenina en espacios de poder, como la coordinación de las estructuras; solo así se tendrá la oportunidad de desarrollar las destrezas de forma compartida.



“Para MAGFOR, la mesa de concertación institucional significa una expresión de participación y liderazgo y, ahora, una práctica en la nueva visión política que el gobierno está impulsando para trabajar con los territorios. Ahora tenemos la oportunidad de insertarnos en los sectores salud, educación y producción. El caso de Jucuapa nos ha servido como una lección para ponernos de acuerdo en la unificación de una misma visión de trabajo con objetivos mancomunados para la planificación.

Los comités locales de cuencas son la expresión organizativa de las comunidades, y este es el entorno que el gobierno quiere favorecer: que la gente de la comunidad participe con voz y voto para decidir sobre los proyectos. Este proceso visibiliza la frase “pueblo presidente”, concretizada en una mesa de concertación donde se juntan voluntades, se logran acuerdos, se eligen los comités locales de cuencas, y estos generan acciones en beneficio de su comunidad; esto es la cogestión.

Sentimos que hemos ganado con la participación en estos espacios de concertación, porque es un proceso enriquecedor. La concertación es un diálogo permanente para lograr entendimientos con los diferentes sectores de una comunidad; así hay miembros de la iglesia evangélica o de la iglesia católica, de otros partidos, organizaciones de base, instituciones del estado, organizaciones locales y ONG que están presentes en la zona.

Es importante resaltar que todo proceso de concertación, desde que se inicia, tiene sus diferentes connotaciones y dificultades porque cuesta entenderlo; pero hay que seguir adelante. Yo lo comparo con el proceso que se está viviendo en lo agropecuario y forestal con el SPAR (Sector Público Agropecuario Rural), que busca diseñar por consenso un POA institucional con una visión conjunta para no duplicar esfuerzos”.

Ing. Luis Torres, MAGFOR - Matagalpa

Instrumentos de trabajo

El plan de cogestión

El plan de cogestión es el instrumento orientador para la gestión del comité de cuenca del río Jucuapa y refleja el primer esfuerzo de planificación conjunta. Inicialmente este instrumento se construyó con base en el plan rector de producción y conservación de la subcuenca Jucuapa buscando darle mayor operatividad, por intermedio del Comité de Cuenca como mesa de concertación institucional. No obstante, el proceso inicial reflejó una visión institucional y una débil participación comunitaria, lo que llevó a un cierto desencuentro entre lo planificado y lo ejecutado.



Hasta ahora, los ejes de planificación del plan de cogestión han sido la gestión del agua, la gestión agrícola, la cadena productiva y la gestión del riesgo ante desastres naturales (Figura 2). En los dos primeros se han logrado avances considerables con la participación de los CAPS, CLC y grupos de productores.

Así, se han creado fondos revolventes, se han construido acueductos, se ha iniciado la gestión de las zonas de recarga hídrica y se promueven programas educativos.

El camino recorrido nos ha permitido crear las condiciones necesarias para la incursión en otros frentes, como la agregación de valor en la producción y comercialización, principalmente en caficultura y granos básicos. De hecho, esta es la nueva prioridad del CEC. Se evidencia, entonces, que la planificación conjunta adaptativa empieza a rendir sus frutos.

El CEC agrupa a las diferentes fuerzas sociales internas y externas que participan en el proceso de cogestión. El camino inicial fue sinuoso e incierto pues todo estaba por aprender; sobre todo, el reto que significó la creación de agendas comunes, la articulación institucional, las responsabilidades compartidas, el uso de instrumentos conjuntos y el impulso al proceso de cogestión en Jucuapa. La práctica mostró que, debido a los diferentes grados de madurez de los actores, su desempeño fue desigual.

La planificación conjunta ayudó a disminuir los altos costos iniciales de transacción y mostró avances en el trabajo concertado; esto refleja una ganancia institucional y comunitaria neta en el protagonismo conjunto del proceso. Asimismo, hay avances en cuanto al ordenamiento de las acciones y la no duplicación de esfuerzos y recursos, los cuales se asignan a partir de la priorización establecida en el plan; con ello se ha creado un ambiente de corresponsabilidad entre los actores.

El CEC se reúne cada mes para revisar la planificación y definir el uso de recursos; con ello se ordena el quehacer institucional en Jucuapa y disminuye la duplicación de esfuerzos en el territorio.

El plan operativo anual

El POA hace operativo los lineamientos del plan de cogestión, define las tareas que competen a cada uno de los miembros del CEC, planea las inversiones y proyectos y también es la base para el monitoreo. En Jucuapa, el POA se elabora con la participación de las comunidades organizadas y de todas las instituciones socias del proceso. Este instrumento debe reflejar la priorización de las inversiones,

complementariedad, co-aportes, oportunidad de apalancamiento de recursos. La ejecución de fondos ya no es tan urgente para los miembros del CEC; más bien, ellos se toman el tiempo necesario para decidir dónde colocar sus recursos de manera que se asegure su sostenibilidad. Cada comité local de cuenca también hace su POA, a partir de la planificación operativa del CEC.

El fondo ambiental

En términos sencillos, el fondo ambiental es la figura que el comité opera para el financiamiento en la subcuenca del río Jucuapa. Ese fondo no es más que la suma de todos los aportes institucionales y comunitarios debidamente ordenados para desarrollar iniciativas contempladas en el plan de cogestión y en el plan operativo anual.

El fondo ambiental suma los aportes institucionales, comunitarios y del programa Focuecas II. El CEC es la instancia donde se discuten las iniciativas presentadas por las comunidades y se negocia entre las partes con responsabilidades claras que garanticen el éxito de cada iniciativa aprobada.

La figura del fondo ambiental ha logrado cambiar una idea generalizada: para el trabajo en cuencas, el dinero es lo más necesario. Ahora se acepta que el dinero es un complemento, pero que lo más importante está en la conciencia y disposición de las instituciones y personas que forman el capital humano y social. Con la participación de todos se decide la asignación de los recursos existentes, a partir de prioridad, complementariedad y compromisos adquiridos.

El fondo ambiental ha logrado generar mayor confianza entre los pobladores comunitarios, al incrementarse su participación en la gestión de los proyectos (Figura 3). Ahora todos conocen las inversiones que se hacen en sus comunidades y en la subcuenca, tienen acceso a recursos recuperados por el financiamiento agrícola, y participan en la definición de la normativa diseñada para el uso de esos recursos y de los créditos.

El sistema de monitoreo y evaluación

El CEC cuenta con un sistema de monitoreo y evaluación que permite medir los avances a lo largo de todo el proceso. El sistema se enfoca principalmente en la

medición de la calidad y cantidad de agua en la subcuenca. De forma regular, MINSA realiza las mediciones bacteriológicas en las fuentes de agua, e informa al CEC de los resultados para que se emprendan acciones correctivas si se descubren contaminantes.

El Comité de Cuenca del río Jucuapa, en sus procesos de reflexión, definió que el monitoreo requiere de indicadores medibles de bajo costo. Los análisis de la calidad del agua, por medio de mediciones físico-químicas y bacteriológicas, son costosos, a pesar del apoyo del MINSA. Además de los indicadores biofísicos, también deben medirse los avances y resultados de las inversiones en términos de participación, acuerdos, plataformas.

Se ha empezado a tomar el pulso a los niveles de participación comunitaria e institucional en torno a las obras y servicios en agua potable y saneamiento de base, mediante nuevas instancias organizativas y de concertación para estimar el nivel de madurez de estos espacios y la calidad del proceso. Aún se está en proceso de pulir indicadores que reflejen una medición social, aunque ya existen análisis promisorios en términos de la creación y fortalecimiento de espacios comunitarios e institucionales que dan fe de la participación.

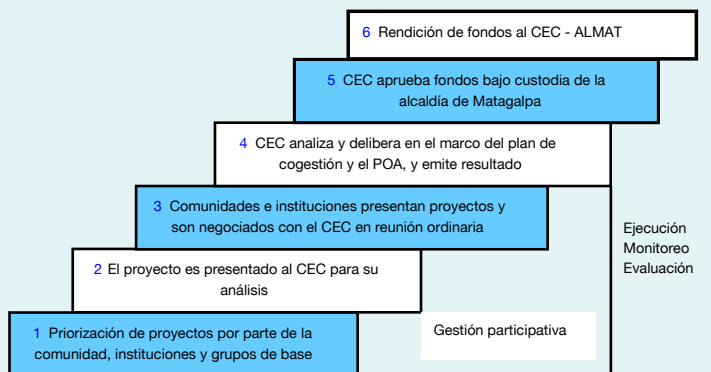


Figura 3. Escalera del proceso de gestión de proyectos en la subcuenca del río Jucuapa

Línea de tiempo: Principales momentos del proceso

Enero 2006	El CEC elabora el plan de cogestión para la subcuenca del río Jucuapa como instrumento orientador para las acciones institucionales.
Marzo 2006	El CEC es legitimado mediante ordenanza dictada por el gobierno municipal de Matagalpa.
Julio 2006	Se elige el comité ejecutivo de la subcuenca del río Jucuapa con base en la ordenanza municipal; se hace la primera reunión ordinaria del nuevo comité.
Agosto 2006	Se crea la oficina del comité en las instalaciones de la Secretaría Ambiental de Matagalpa, con una persona contratada para dar apoyo a la gestión del CEC.
Enero 2007	Se organizan los comités locales de cuencas con base en la ordenanza municipal.
Julio 2007	Se reorganizan los comités de cuencas para dotarlos con los instrumentos necesarios para lograr avances en el proceso; se reconocen legalmente ante el gobierno local.
Setiembre 2007	Primer taller de reflexión <i>“Una mirada atrás”</i> . El CEC analiza todo el proceso y define una estrategia para el fortalecimiento de la plataforma.
Setiembre 2007- octubre 2008	El CEC programa reuniones ordinarias en Jucuapa con la finalidad de generar confianza en la participación de los CLC y el CEC. Los CLC presentan proyectos comunitarios para su negociación.
Noviembre 2007	Primer curso regional de cogestión de cuencas en Matagalpa con la participación de 14 municipalidades.
Febrero 2008	Alianza con IPADEN-INATEC; se inicia el proyecto Educación Técnica a Distancia con 120 jóvenes de Jucuapa; INTA y UNAG asumen la coordinación.
Febrero 2008	El CEC inicia un esfuerzo por fortalecer los CAPS; elecciones comunitarias; elaboración de reglamento, tarifas y rehabilitación de sistemas.
Marzo 2008	Jornada de limpieza en la subcuenca del río Jucuapa con la participación de todos los actores locales e institucionales.
Abril 2008	Misión de seguimiento ASDI reconoce el avance logrado a nivel institucional y local.
Mayo 2008	Segundo taller de reflexión <i>“Una mirada atrás”</i> .
Noviembre 2008	Actualización del plan de cogestión por parte de las comunidades.
Diciembre 2008	Finaliza la delimitación participativa de las zonas de recarga hídrica.

Proyectos y procesos

Como parte del proceso de reflexión, el CEC concentró esfuerzos en el fortalecimiento de la autogestión comunitaria y en las iniciativas de proyectos. En relación con los fondos productivos, los CLC manejan sus bancos comunitarios y utilizan contratos ambientales, donde cada beneficiario está obligado a cumplir compromisos que coadyuvan a producir de forma responsable, ejemplos de ello es la no quema, conservación del suelo y agua, recuperación de bosques. El destino de los fondos comunitarios se decide en los CLC, cuyos miembros se han capacitado en gestión administrativa (cotizaciones, análisis comparativo, gestión de desembolsos, ejecución y seguimiento de iniciativas financiadas). En las reuniones ordinarias ampliadas de la subcuenca, donde participa todo el CEC y los CLC, se rinden informes de avance.

Proyectos planeados y ejecutados

Protección a las fuentes de agua

Según el plan de cogestión, uno de los problemas ambientales que se identificó en la subcuenca es la pérdida de la calidad de agua debido a los residuos vertidos por las actividades agrícolas y el uso inadecuado del suelo en las zonas de recarga hídrica. Con recursos provenientes del fondo ambiental y una planificación conjunta se financian sistemas productivos que permiten la reconversión productiva de granos básicos a caficultura bajo sombra para aumentar la cobertura forestal en la parte alta de la subcuenca.

Minicentrales de beneficiado húmedo

Esta es una oportunidad organizativa y de beneficio ambiental para la subcuenca del río Jucuapa, donde se genera una producción promedio de 4000 qq/pergamino provenientes de pequeños productores con áreas aproximadas de 2 mz y un área total de 370 mz. Tales plantaciones no se encuentran en las mejores condiciones fisiológicas pues, tradicionalmente, la mayoría de los productores han beneficiado el café y vertido los residuos a los tributarios del río Jucuapa. Con recursos del fondo ambiental se han construido 22 centrales de beneficiado húmedo, que ayuden al saneamiento del agua mediante el control de los vertidos de aguas mieles y el reciclaje de desechos sólidos. Por ejemplo, la pulpa de café se emplea como abono para las plantaciones y el agua miel como abono foliar; asimismo,

se han establecido parcelas de investigación experimental para contribuir a la limpieza del río y mejorar la eficiencia productiva.

Las nuevas prácticas adoptadas se concentran en el manejo de tejidos, renovación de cafetales y control de plagas. Tales prácticas contribuyen al cambio de uso del suelo, principalmente en las zonas de recarga hídrica.

Cada minicentral aglutina en promedio diez productores y cuenta con su propio sistema de administración. Cada socio paga tres córdobas por lata beneficiada. El café es uno de los rubros con mayores oportunidades de encadenamiento debido a la experiencia con que se cuenta y las organizaciones de base existentes, las cuales sirven de punto de partida para la organización. Esta experiencia constituye una oportunidad para la asociatividad (producir y comercializar en conjunto).



“Al principio nosotros creíamos que el dinero era lo más necesario para iniciar el programa; pensábamos que si como comité no teníamos fondos no se podía desarrollar ningún proceso. Con el desarrollo del programa nos dimos cuenta de que no era tan necesario [el dinero]. Estoy convencido de que el proceso inicia con la organización, que es la base para desarrollar cualquier programa o proyecto con enfoque de cuencas. La organización y la unión entre todos los miembros del comité pueden ser trabajadas

por nosotros mismos desde el punto de vista del aporte institucional y de voluntades. Entonces, eso nos dice que no necesariamente debes de tener una cantidad de dinero, cuando todavía hay que construir una organización consolidada que te permita desarrollar los sucesivos procesos”.

Ing. Emilio Salazar, Coordinador CEC



“Para mí ha sido importante participar en el comité ejecutivo y en el comité local, porque a la vez he podido compartir las experiencias de desarrollo de los proyectos de las diferentes comunidades que han trabajado con transparencia, honestidad. El comité ejecutivo y las comunidades miramos que era importante andar juntos y no cada quien por su lado, como antes. Pero necesitábamos un plan para trabajar bien; por eso se tomó en cuenta a las comunidades, para ver las necesidades que había en cada una de ellas, tanto en agua como en la parte agrícola u organizativa. A eso se le llamó plan de cogestión.

Ya empezamos a caminar parejo, porque nos hemos relacionado bastante con las instituciones que han trabajado en la comunidad, y entre las comunidades que conforman la subcuenca, cosa que antes ni nos conocíamos. Esto ha sido un logro porque se va dando seguimiento a cada organización. Antes no se tenía y ahora nos han dado la oportunidad de participar de esa forma y por lo menos, nos empoderamos más en la comunidad”.

Juan Bautista Aguilar, Comunidad Jucuapa Centro

Priorización de las zonas de recarga hídrica

Etapa I: Organización de los Comités de Agua Potable y Saneamiento (CAPS)

Los CAPS son las instancias responsables de la gestión del agua a nivel comunitario. Estas instancias se han revitalizado mediante elecciones participativas para lograr representatividad, equidad local, fortalecimiento de sus capacidades, reglamentación, definición de tarifas y lograr la legitimización ante el Consejo Municipal de Matagalpa.

Asimismo, estas acciones conllevan a la consolidación de una base sólida de estos comités y al saneamiento en las comunidades para un mejor manejo y uso

del agua. Esta y otras condiciones fueron necesarias para el afianzamiento de los CAPS en cada una de las comunidades que conforman la subcuenca, y así lograr avances que conllevan a una base sólida comunitaria que responde a la gestión del agua.

Etapa II: Rehabilitación de los sistemas de agua potable

Con recursos provenientes del proyecto Focuecas II, las comunidades e instituciones se llevaron a cabo acciones de mejoramiento en cuanto a la eficiencia, servicio y calidad del abastecimiento del agua potable en todos los sistemas de la subcuenca (nueve en total). Algunas mejoras incluyeron corrección de fugas en tuberías, construcción de captación de agua y protección de las fuentes de agua.

Etapa III: Delimitación participativa de las zonas de recarga hídrica

Con la participación de los CAPS, instituciones miembros del comité del río Jucuapa y dueños de parcelas de cada comunidad, se identificaron las zonas de recarga hídrica a partir de las fuentes de agua captadas para el consumo humano, se delimitaron y se generaron mapas participativos que permiten identificar riesgos que afectan la calidad y cantidad del agua, sirven como punto de partida para los cambios propuestos en el uso del suelo, por ejemplo en la reconversión productiva de áreas de granos básicos a caficultura bajo sombra, protección de fuentes de agua, infraestructura de saneamiento, áreas de infiltración y regeneración



Beneficio de café; proceso de desulpado



Pulpa de café

natural como base para el ordenamiento de estos territorios. Para la elaboración de estos mapas se consideró el perímetro del área de recarga comunitaria, las características del suelo, cobertura vegetal, tipo de suelo, rocas y pendientes en función del relieve.



Proceso de catación de café

Agua miel foliar

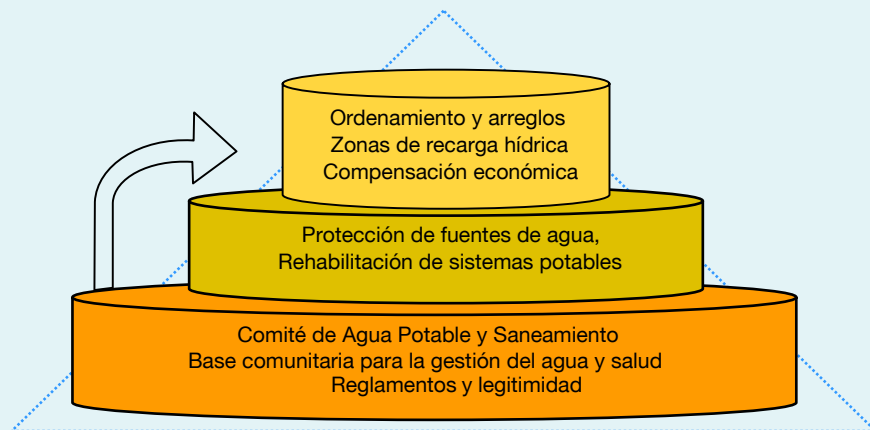


Figura 4. Esquema de priorización de las zonas de recarga hídrica

Calidad de los arreglos internos - condición para la sostenibilidad

La construcción de arreglos internos entre los usuarios del agua y los dueños de estos territorios ha sido enriquecedor para el aprendizaje debido a la naturaleza y variedad de cada zona de recarga para su manejo y resultados promisorios. El ganar-ganar ha sido el factor predominante mediante la compensación: dueños de parcelas en las fuentes de agua cedieron terrenos para la protección y estos recibieron recursos para mejorar sus cultivos (por ejemplo beneficios húmedos de café, financiamiento para repoblación de cafetales y asistencia técnica). Los usuarios del agua lograron la protección de las fuentes de agua mediante cercado, terrenos destinados a la protección de las fuentes y agua de mejor calidad para la población.

Estos espacios de participación, afianzada en arreglos sociales de calidad en la base, reflejan las condiciones necesarias para la continuidad de los procesos vinculados a la gestión del agua y su efecto en la salud y mejoría del nivel de vida para los pobladores.

La salud comunitaria es el eje de las acciones mencionadas; el MINSA es actor importante por intermedio de los CAPS y su personal sanitario.

Lagunetas

El plan de cogestión refleja el planteamiento común de las comunidades alrededor de la necesidad de cosechar agua en la subcuenca. De allí surgió la iniciativa de construir lagunetas con una capacidad de almacenamiento de 30 m³. La iniciativa fue impulsada por el INTA entre los productores de la subcuenca y se empezó a ejecutar en el año 2006. Sus resultados son evidentes dos años después, ya que la escasa precipitación en el primer año no permitió evaluar sus efectos. Los habitantes usan esa agua para pequeño riego, abrevaderos para el ganado o infiltración para alimentar las fuentes de agua. La construcción de estas obras mostró ciertas debilidades, pues no se pensó en la mejor ubicación (no se consideró el relieve del terreno) para garantizar la cosecha de agua, ni se establecieron suficientes lagunetas en las zonas de recarga hídrica para alimentar las fuentes de agua.



“Ahora hay un cambio grande. El CAPS anterior era débil, pero ahora el CAPS está organizado y vamos avanzando. Lo vemos con la rehabilitación del sistema de agua, que ya casi completamos. Hemos logrado regularizar el pago del agua, porque en años anteriores la gente no pagaba su cuota; con ese dinero hemos pagado al albañil que hace el trabajo. Si la gente no nos hubiera apoyado, no habríamos podido arreglar el acueducto.”

Sra. Janeth López, Jucuapa Centro



“Este sistema me ha servido bastante porque ahorro una hora de camino en ir a traer un barril de agua. Ahora que tengo la cisterna llena solo tomo el agua y la ocupo dentro de la casa... no como antes que era un sacrificio para conseguir agua. Me levantaba a las 4 de la mañana para ir a traer el agua para bañarnos; los niños se levantaban a las 5 para ir a traer el agua para la casa y después ir a la escuela. Antes hacía dos viajes al día y jalábamos el agua en bestia. Me sentía muy cansada con esa jaladera de agua; ahora estoy mejor y me queda más tiempo para hacer los trabajos de la casa y cuidar de mi familia”.

Sra. María Obregón, comunidad de Limixto

Cosecha de agua pluvial

Según los registros de precipitación de la red pluviométrica de la subcuenca, la escasez de agua se acentúa en Limixto y Jucuapa Abajo, donde sus habitantes deben desplazarse largas distancias para aprovisionarse de agua. Intentos fallidos de perforación de pozos confirmaron que el agua subterránea es muy escasa en



Lagunetas de captación de agua con doble propósito: almacenamiento y captación para infiltrar y alimentar las fuentes de agua

ambos sitios; por esta razón se decidió construir sistemas para la cosecha de agua mediante tres tecnologías (lagunetas, pilas domiciliarias de almacenamiento y cisternas) que almacenan 30 m³, 3 m³ y 5 m³ respectivamente. El CEC ha concentrado esfuerzos en ambas comunidades para promover una campaña de cosecha de agua y la adopción de estas tecnologías.



Captación de agua pluvial para fines domésticos



Traslado de agua, comunidad Limixto



Pileta para captación de agua pluvial para fines domésticos



“Nosotros vemos el agua como un factor muy importante por su efecto en las enfermedades gastrointestinales cuando el líquido no es de calidad para el consumo humano. Nosotros tenemos claro que la contaminación se debe a que no cuidamos las fuentes de agua para consumo humano. Sabemos que no todas las comunidades tienen agua potable, y que se le debe dar su respectivo tratamiento al agua que consumen; sin embargo, muchas veces no se trata [el agua] por falta de conocimiento. Por ejemplo, no se cuidan las cuencas ni las fuentes de agua para que no se contaminen con pulpa de café u otras sustancias tóxicas. Pareciera que los productores no percibieran que esa agua corre y que después las personas la van a consumir y que van a tener problemas de salud. Muchas veces no medimos el alcance de lo que hacemos con el agua.

Como Ministerio de Salud tenemos muy claro que la conservación de las fuentes de agua, y el cuidado para que no se contaminen, es vital para que baje el índice de mortalidad por enfermedades gastrointestinales y, en consecuencia, baje el número de pacientes que nos llegan con este tipo de enfermedades.

Pensamos que se debe trabajar de manera conjunta para brindar educación a la población, promover el buen uso a través de charlas, de consejería para enseñarle a la población la importancia de “Cuidemos el agua”; pero eso es algo que tenemos que hacer en un equipo de trabajo junto con el Ministerio de Educación, organismos que apoyan a las comunidades, con las autoridades, con otros ministerios del gobierno central y con el gobierno municipal.”

Dra. Ligia Nurinda, Ministerio de Salud

Sembrando conocimiento: medio vital para dinamizar la cogestión adaptativa en Jucuapa

En reuniones de reflexión conjunta quedó al desnudo que muchos procesos en ejecución no mostraban un grado deseable de avance en términos organizativos, de participación y/o gestión; tal debilidad apuntaba a la falta de educación en todos los niveles. Por consenso, se trató de dirigir esfuerzos y recursos hacia la **educación**, vista como un *medio* y no como un *fin*, que ayudara a mejorar la dinámica de los procesos en la subcuenca. Así, se desarrolló de forma transversal un esfuerzo conjunto para fortalecer las capacidades de los habitantes de la subcuenca en tres ámbitos, con la participación de representantes de las instituciones, adultos, jóvenes y niños.



Estudiantes de la escuela primaria participan en el Plan de Educación Ambiental de Jucuapa

1. Educación ambiental: se retomaron las guías de educación ambiental para cuencas del MARENA. El CEC, junto con el Ministerio de Educación, trata de incorporar la educación ambiental a las escuelas rurales de la subcuenca del río Jucuapa. En este esfuerzo colaboran la Fundación Guardabarranco y los maestros residentes en las comunidades. El plan de educación ambiental retoma los problemas ambientales identificados en Jucuapa, tales como: usos del agua, contaminación, calidad y cantidad de agua, uso y manejo de recursos naturales. Se ha desarrollado una serie de temáticas y metodologías con énfasis en la

sensibilización, dotación de conocimientos para promover un cambio de actitud en los educandos de las escuelas primarias, así como en grupos mixtos y líderes religiosos.

2. Escuela técnica de formación a distancia: el CEC ha logrado identificar que un sector importante de los habitantes – entre ellos, los jóvenes - no está integrado al proceso, o bien, participan en grupos dispersos con débil integración, participación y planificación en la dinámica de la subcuenca.

En Jucuapa no se tiene un centro de educación secundaria, razón por la cual muchos jóvenes solo cursan la escuela primaria, pues la continuación de los estudios implica costos adicionales que la mayoría de las familias no están en condiciones de asumir. El CEC está conciente de que los jóvenes son el semillero de futuros líderes comunitarios; por ello, en alianza con el Instituto Politécnico Agroindustrial del Norte (IPADEN/INATEC) y la comisión de jóvenes de Jucuapa, se impulsó la “*Alianza de aprendizaje*” y se creó una escuela técnica de formación a distancia. De momento, se ofrecen tres carreras técnicas (administración, contabilidad y agropecuaria) con currículos que consideran una agenda de capacitación transversal en conceptos, metodologías y herramientas para el manejo adaptativo, como base para el fortalecimiento de sus conocimientos.

- 3. Agenda de capacitación para los CLC:** la mayor parte de los integrantes de los comités locales de cuencas son adultos con gran experiencia práctica, pero débil sustento técnico y conceptual sobre el proceso adaptativo. Por ello, se ha empezado a desarrollar una agenda de capacitación sobre temas de interés para los miembros de los CLC, caficultores, grupos de mujeres organizadas, promotores de salud y CAPS. Para dotarlos de herramientas necesarias que contribuyan a impulsar procesos, se emplean metodologías variadas -desde charlas informales, investigación participativa, talleres, hasta intercambios de experiencia nacionales e internacionales. Se prefirió desarrollar encuentros conjuntos con la participación de todas las comunidades, lo cual ha generado confianza entre los pobladores, mayor acercamiento entre comunidades y, sobre todo, una mayor integración que ayuda a dinamizar el proceso en las subcuenca del río Jucuapa y el entendimiento del enfoque de sistemas.



Estudiantes de la Escuela Técnica de Formación a Distancia, Jucuapa



“Como productor no tuve la oportunidad de estudiar porque antes no había opciones, pero ahora, con la formación a distancia, sí es posible. Aún a mi edad yo me siento beneficiado, más aun los chavalos de menor edad que acaban de salir de sexto grado... Ellos están aprovechando la oportunidad para estudiar, y cuando se bachilleren van a tener otras opciones; este es un beneficio para nosotros, también como productores. [Yo] escogí la parte de agropecuaria porque ahí aprendes como vas a sembrar el maíz, qué tipo de variedades... cosas que antes solo se manejaban a criterio del campesino. Antes solo sembrábamos, no sabíamos a qué largo ni a qué ancho; no conocíamos las variedades mejoradas, ni muchas otras cosas... Antes hacíamos las cosas, pero nos hacía falta el conocimiento técnico”.

Roberto Hernández, Estudiante Comunidad Limixto



“En mi caso como estudiante y productor, he valorado de mucha importancia [la educación a distancia], ya que desconocía los tipos de terreno que son aptos para un cultivo. Ahora voy a trabajar diferente en las parcelas; voy a valorar qué cultivo voy a sembrar y en qué parte... si es suelo arcilloso, suelo franco y esas cosas. Entonces, me están ayudando y pienso en mi futuro como estudiante. Ahorita voy para 5to año; el próximo año yo aspiro a ir a una universidad y estos conocimientos que tengo son valiosos; este nivel básico me va ayudar mucho en el futuro”.

Mariano Obregón, Estudiante Comunidad Limixto

Resultados y retos

En el capítulo anterior informamos de los diferentes proyectos y procesos realizados y de los resultados alcanzados y formas de organización empleadas. En este capítulo, la atención se concentra en cómo se abordaron los diferentes problemas señalados en el plan de cogestión hace tres años y qué resultados se han logrado.

Asentamiento en la parte alta: de factor de riesgo a un nuevo aliado para la conservación

En el año 2004, con la caída de los precios internacionales del café, se dio una movilización masiva de peones de las grandes haciendas cafetaleras de Matagalpa. Tal movimiento fue conocido como *los plantoneros*, quienes exigían al gobierno central la concesión de tierras para establecerse. En el proceso de negociación, se asignó a 103 familias un territorio en la parte alta de la subcuenca del río Jucuapa, el cual forma parte del área de amortiguamiento de la Reserva Forestal Cerro Apante.

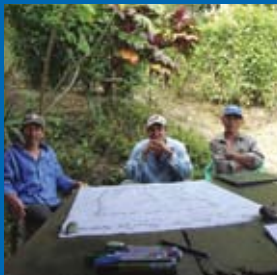
Así nace la comunidad de Nuestra Tierra. Por su ubicación en zonas de recarga hídrica y colindantes con el área protegida, existía el temor de que la cobertura forestal desapareciera por cambio de uso del suelo. No obstante, el nivel de organización y conciencia en la comunidad ha permitido que el bosque no sea intervenido irracionalmente y que se haya invertido en proyectos de cultivos no tradicionales y caficultura con sistemas agroforestales. Asimismo, se ha fortalecido la organización en torno al uso y manejo del agua por medio del CAPS. Este cuenta con su propio reglamento de funcionamiento y definición de tarifas para el pago del agua; con dicho pago se ha logrado crear un fondo comunal para cubrir necesidades sociales como enfermedades, emergencias, gestiones, reparaciones, etc. Este es el mejor ejemplo, hasta el momento, de gestión del agua a nivel de la subcuenca.

El comité local de cuenca está conformado principalmente por mujeres, quienes han logrado un empuje organizativo e interacciones con las diferentes organizaciones locales, CAPS, comité de padres y grupos religiosos, entre otros.

Los habitantes de la comunidad están organizados de dos formas: *el colectivo de café* y los *parceleros*. El *colectivo* trabaja en forma grupal y se dedica a la

caficultura en las zonas de recarga. En los dos últimos años se ha dado un empuje en esta dirección, se han renovado 20 mz de café y se han implementado prácticas para el mejoramiento del cultivo como podas, manejo de rebrotes, producción de compost; además, se viene dando tratamiento a las aguas mieles y se ha implementado el beneficiado húmedo. Todo esto ha tenido un efecto positivo en la calidad del producto y del agua, por el control de impurezas provenientes del procesamiento del grano y el mantenimiento de la cobertura vegetal. *Los parceleros* trabajan en forma individual; cada uno cuenta con 2 mz para el cultivo de hortalizas y, en menor grado, granos básicos. En este grupo se viene dando un cambio en las decisiones sobre el uso del suelo, ya que muchos de ellos ahora están cambiando de cultivos no tradicionales a caficultura con musáceas y frutales. También ya poseen un beneficio húmedo ecológico que trabajan en sociedad.

La necesidad de adaptarse a su nuevo entorno ha hecho que los pobladores de Nuestra Tierra adopten cambios en diferentes frentes. Antes eran peones de haciendas cafetaleras donde vendían su fuerza de trabajo; ahora son productores dueños de sus propias parcelas. Esta transición ha implicado retos: los habitantes han tenido que aprender a vivir en comunidad, a organizarse y a relacionarse con las instituciones para promover un trabajo conjunto para la gestión del agua.



Taller del CAPS y el CLC de Nuestra Tierra



Casas de la comunidad Nuestra Tierra



Frutales más café en áreas productivas de la comunidad Nuestra Tierra



“Fuimos señalados. Ahora somos ejemplo.”

Palabras de Carmen Colindres, alcaldesa auxiliar de Nuestra Tierra y coordinadora del Comité Local de Cuenca y de Juan Salgado, representante de las comunidades ante el CEC de Jucuapa. CC: “En un principio lavábamos nuestra ropa en la fuente de agua porque no teníamos otra opción. Por ello nos señalaron, porque contaminábamos el agua para las comunidades de abajo. Pero nos esforzamos para obtener apoyo para un proyecto de agua. Ahora

tenemos agua en nuestras casas y un Comité de Agua Potable que funciona muy bien. Mantenemos bien el sistema, cobramos una tarifa de 12 córdobas (0,5 dólar) por mes por familia y racionamos el uso del agua. Para regar el jardín usamos el agua ya servida. Somos un ejemplo para otras comunidades donde aún no funcionan bien los CAPS. Aquí organizamos una reunión para todos los CAPS de la zona. La primera reunión del Comité Ejecutivo de Cuenca se va a hacer también en Nuestra Tierra. Somos como una sola familia.”

JS: “Cuando en la concentración masiva en Sébaco en el 2004 nos asignaron esta tierra sabíamos que se trataba de una zona de reserva forestal y que no podíamos ir en contra del medio ambiente. Pero imagínese el problema de aseo de 135 familias y unas 600 personas. Tuvimos que hacer malabares para encontrar soluciones a nuestros problemas. Ahora estamos bien organizados y unidos; tenemos 80 letrinas detrás de las casas. Después de educar a nuestros hijos en situaciones difícilísimas, en 2005 obtuvimos esta bonita escuela y el salón comunal.”

CC: “Ahora nuestro sueño es tener casas sólidas, porque las que tenemos son muy precarias y ya no aguantan mucho, pero somos muy responsables y sabemos que no podemos sacar madera de la reserva cerro Apante.”

JS: “Trabajamos la tierra de dos maneras: el Colectivo de Café con 19 socios y 35 manzanas y otro grupo cultiva la tierra de manera individual, aunque ellos también se asocian cuando es necesario. También tenemos una minicentral de beneficiado húmedo ecológico y recibimos apoyo del Grupo Café del programa Focuecas II. Quién más nos apoyó en un

principio fue el INTA con su experiencia en prácticas agroforestales y su visión de cuenca. Cuando en una asamblea a mediados del 2006 se eligió un nuevo Comité Ejecutivo del Comité de Cuenca de Jucuapa me eligieron como representante de las comunidades de Jucuapa, junto con Juan Bautista de Jucuapa Centro. Entonces pasé la posta de la coordinación del Comité Local de Cuenca a Carmen, ya que hace falta que surjan nuevos dirigentes. Carmen y los otros 6 miembros del Comité fueron elegidos en una asamblea por tener la confianza de la gente.”

CC: “La mayoría del Comité Local son mujeres. Hemos recibido capacitación del Colectivo de Mujeres. Juan es mi asesor y me ayuda a ser una buena dirigente. Antes de discutir en la Asamblea los problemas y acciones, nos preparamos bien en el Comité y con la asesoría de Juan. Como dirigente uno debe tener cuidado de mantener la unidad y obtener la cooperación de todos. Es importante tener criterios claros para decidir lo bueno y dejar de hacer lo malo. Conocimiento también es importante para invertir bien el dinero y no perderlo. Por esto también soy curiosa, asistí a las capacitaciones y reuniones y leo lo que puedo leer. Así leí la Nueva Ley de Agua. El trabajo de dirigente es exigente y sacrificado y tengo que cuidar mi parcela y a mis cuatro hijos con ayuda de mi madre, pero me gusta y pongo mi corazón en todo lo que hago.”

Descontaminación del río y quebradas de desechos del café

La actividad cafetalera es el principal rubro de las familias rurales ubicadas en la parte alta de la subcuenca. Allí se cultiva un área aproximada de 547 ha. La infraestructura insuficiente e inadecuada para el despulpado del café, el uso desmedido de agua y el manejo inadecuado de residuos repercutía en la calidad del agua del río Jucuapa, lo que afectaba a las comunidades ubicadas en la cuenca media y baja. Esta situación se ha resuelto en buena medida con la instalación de 22 centrales de beneficiado húmedo, donde se procesa el grano y se transforman los residuos para su utilización como abono orgánico y fertilizante foliar.

Protección de las fuentes de agua y zonas de recarga hídrica

En Jucuapa, la planificación del manejo de cuencas no ha contado con criterios orientadores para la implementación de acciones en zonas especiales; asimismo,

la falta de participación comunal se evidencia en la débil protección a las fuentes de agua y zonas de recarga. Todo ello ha contribuido al deterioro de estos territorios; en términos ambientales, es evidente la pérdida de agua en cantidad y calidad y la frágil base organizativa para la gestión.



“Nosotros, como pequeños productores de café, hemos mirado el cambio en cómo trabajamos las aguas mieles del café. Nosotros le damos el tratamiento debido al mantenimiento de las acequias de los beneficios; ahora esas aguas mieles no caen al río y, entonces, se ve el río más limpio. Ya no contaminamos como antes y miramos la diferencia: aguas más claras que podemos utilizar para lavar o bañarnos. Hasta más peces se ven ahora y eso es algo muy importante en nuestra comunidad porque nos favorece a todos.”

Gerardo Rodríguez, productor Jucuapa Centro

El uso de un lenguaje cotidiano, a nivel institucional y comunitario, ha ayudado a modificar el enfoque de la planificación de las intervenciones en Jucuapa. Ahora se da prioridad a los territorios especiales y a los arreglos internos entre productores y usuarios del agua. Para una gestión más integral fue necesario vincular a los CAPS y al MINSA, a través de su red de promotores sanitarios, para el manejo adecuado del agua en las viviendas y el mantenimiento de los acueductos. El punto más álgido ha sido la delimitación participativa de las zonas de recarga hídrica. Mediante este proceso se generaron mapas para el ordenamiento de los usos del suelo, en colaboración con los productores dueños de estos territorios especiales.

El hilo conductor ha sido la delimitación de los usos del suelo permitidos y normados, como base de los arreglos. Por ejemplo, MARENA no permite el establecimiento de cultivos de papa en las zonas de recarga; para los agricultores no residentes en Jucuapa, esto se veía como un problema pues estaban acostumbrados a rentar parcelas para sembrar papa, con un alto uso de agroquímicos.

La Figura 5 muestra, en versión popular, el escenario ideal para el ordenamiento de las zonas de recarga hídrica. El CAPS participa como base para la sostenibilidad, el mejoramiento de los sistemas de agua potable, la protección de las fuentes de agua y los arreglos acordados con los dueños de tierras en las zonas críticas en cuanto a los usos de los suelos. El eje transversal es 'salud', como expresión del estado de las zonas sensibles productoras de agua.

Abordaje del conflicto por el agua del río

Entre los productores de hortalizas de la zona media y los habitantes de la comunidad de Jucuapa Abajo se arrastra un conflicto por el uso del agua.

Durante tres meses del verano el río pierde su flujo superficial en un segmento de 2 km. Los de abajo piensan que la causa es debido a la extracción del agua para riego en la parte media, lo cual es solo un motivo que contribuye, ya que su causa principal es la deforestación paulatina y las prácticas agrícolas poco amigables que se han dado en el pasado en la cabecera de la subcuenca. Además, la falta de agua potable para algunos sectores de la comunidad de Jucuapa Abajo también se debe a problemas en el seno de la comunidad.

El CEC ha promovido acciones de acercamiento entre los pobladores de Jucuapa Abajo y los productores regantes. Mediante talleres participativos se evidenció que en Jucuapa Abajo varios factores contribuyeron a la escasez de agua potable; entre ellos, problemas organizativos internos, liderazgo debilitado o fraccionado, falta de acceso a la única fuente de abastecimiento de agua en el sector de Matuz debido a conflictos legales –por lo que estos pobladores deben, entonces, recurrir al agua del río (aun siendo no potable).



Figura 5. Ordenamiento en zonas de recarga hídrica

El CEC ha retomado con seriedad esta situación y ha emprendido acciones para buscar soluciones. Como primera medida se perforó un pozo pero no se encontró agua; en segunda instancia se ha promovido la construcción de cisternas para captar agua pluvial en los techos de las viviendas. Esta opción ha sido bien vista por los pobladores; el MINSA está trabajando en el tratamiento de las aguas pluviales con los brigadistas de salud.

Con los productores regantes también se han llevado a cabo negociaciones. En los talleres participativos se expresó la necesidad de mejorar los sistemas de riego para evitar fugas en las tuberías, brindar capacitación sobre fenología de los cultivos y elaborar un calendario de riego. Uno de los puntos más discutidos ha sido el establecimiento de un ciclo de cultivo entre diciembre y febrero; la mayor resistencia proviene de los productores que desvían el agua del río hacia sus parcelas porque sus costos aumentarían por el bombeo. El efecto de este arreglo aún esta por verse, pues todavía se encuentra en una etapa incipiente. Lo importante es que se ha perdido el miedo al conflicto y que se busca con buen criterio, soluciones prácticas y negociadas a intereses y puntos de vista diferentes entre los pobladores de la subcuenca.

Arquitectura creada en cogestión de cuenca

Los proyectos mencionados han dado buenos resultados por haber contado con las condiciones organizativas e institucionales necesarias mediante la construcción



“Con dinero todo se puede hacer: podemos pagar un estudio técnico para rehabilitar los acueductos y construirlos; eso no es lo difícil. El reto fuerte para nosotros está en sostener la organización en el tiempo, y eso significa que debe haber conciencia en cada uno de los habitantes. Esto lo logramos cuando la comunidad participa y se organiza, como estamos ahora con el CAPS”.

Juan Salgado, comunidad Nuestra Tierra

de una arquitectura en cogestión de cuenca. A continuación analizamos los elementos principales de esa arquitectura.

Revitalización de los comités locales de cuenca

Los CAPS de Jucuapa se han fortalecido con ayuda de los CLC. Las comunidades ahora muestran mayor capacidad y seriedad en el mantenimiento de los acueductos. La vinculación con el Ministerio de Salud ha sido un factor complementario que ha enriquecido el rol de los CAPS pues les ha permitido ampliar su visión hacia acciones de prevención de enfermedades de origen hídrico y mejoramiento de los hábitos de higiene en las familias.

Es notable la consolidación de las organizaciones locales alrededor de la gestión del agua. La práctica ha demostrado que es clave tomarse un tiempo prudencial para la organización y fortalecimiento de los CAPS y para la rehabilitación de los acueductos, como antesala para la gestión territorial de las zonas de recarga hídrica en cada una de las comunidades de la subcuenca.

Participación de los coordinadores de los CLC en las reuniones del CEC

Las sesiones ordinarias del CEC se realizaban en las oficinas de la Dirección Ambiental de Matagalpa con la participación de la junta directiva, pero no de las instituciones miembros y de las comunidades. Esta práctica impedía lograr agendas comunes entre las instituciones y las comunidades. Después de la primera reunión de reflexión del CEC, se acordó que las sesiones ordinarias se celebrasen en una comunidad diferente cada vez, con la participación de la junta directiva, los socios institucionales y representantes de los CLC y los CAPS. Todos los participantes tendrían voz, con lo que la junta directiva del CEC tendría mejores elementos de juicio para tomar buenas decisiones. La idea era iniciar un proceso conjunto con base en acuerdos y responsabilidades compartidas. Los resultados hasta ahora logrados generan mayor confianza entre los pobladores de las diferentes comunidades, más acercamiento institucional con las organizaciones comunitarias, mayor conocimiento de la agenda de inversión institucional y comunal. Las comunidades se insertaron en un proceso de gestión a todos los niveles, lo cual se evidencia en las agendas comunes construidas de forma participativa.

En la segunda reflexión se hizo un análisis crítico del avance logrado, tomando como punto de partida la primera reflexión (Anexo 2). Se evidenció que los CLC no habían avanzado debidamente en el resto de comunidades; la práctica mostró que además de dotarlos con los instrumentos (POA, libros de acta, proyectos, equipamiento), es necesario alentar el uso de los mismos para un mejor resultado. Se acordó, entonces, que cada institución miembro del CEC asumiera el acompañamiento a un comité local de cuenca; la idea es que el acompañante participe en las reuniones comunitarias para promover la participación y compromiso de los habitantes y lograr un músculo organizativo consolidado.

Mayor participación de las instituciones

Con el camino transitado hasta ahora se puede medir la participación institucional, la creación de agendas comunes y la institucionalización del proceso. La corresponsabilidad y concertación de los diferentes sectores son parte de los resultados logrados por medio del afianzamiento de la plataforma institucional que significa el Comité de la subcuenca del río Jucuapa. Sectores como salud, educación y seguridad estaban ausentes al inicio del proceso; su incorporación activa ha permitido mayor integración de las fuerzas sociales e institucionales en Jucuapa.

También es notoria la mayor participación en las reuniones extraordinarias y ordinarias, la mayor apertura y, sobre todo, la calidad del diálogo en estos espacios, expresada por acuerdos conjuntos. Así, se ha logrado superar el sentimiento inicial en las instituciones, en cuanto a que participar en estas plataformas significa solamente más trabajo del que ya tienen; los costos de transacción e invisibilidad de los éxitos conjuntos han disminuido y ahora es evidente que la cogestión funciona por medio de la concertación y que hay ganancias institucionales generadas con la participación conjunta, como la confianza, mayor reconocimiento comunitario, complementariedad de acciones y responsabilidad compartida.

La participación de la municipalidad de Sébaco fue frágil al inicio, pues en la subcuenca solo hay una comunidad (Santa Cruz) de ese municipio. En primera instancia, la tardía llegada de los fondos de inversión y un camino poco claro hizo que Sébaco no tuviera una vinculación efectiva en el CEC. Luego de un



“Lo duro del trabajo es lograr que las instituciones se involucren en el quehacer del comité y planteen sus tareas en función del comité. En algún momento hemos recaído en la forma tradicional de trabajo, nos retrasamos, nos ausentamos, pero volvemos a imprimir un poco más de esfuerzo al trabajo de cuencas. Hacer un comité de cuencas no es cuestión de una elección o una asamblea; tuvimos que agarrar sabor como instituciones con esas asambleas y reuniones; tuvimos que discutir proyectos, discutir los procesos mismos para aclararnos nuestro papel en el comité.

Nosotros hemos dicho que no debemos confiarnos por tener juntas directivas en las comunidades, o comités locales de cuencas. Necesitamos que esas instancias se fortalezcan; el proceso es largo y ellos deben ser el canal para comunicarse con la comunidad. No se trata solo de llegar hasta esa junta directiva comunitaria, sino a toda la comunidad; eso nos garantiza que el proceso arraigue y no se caiga cuando escalemos. Por eso hemos dado los instrumentos a los comités locales pero no llega hasta ahí, es nuestra responsabilidad inducirlos para que aprendan a utilizarlos, combinado con el financiamiento para el fortalecimiento de la gestión”.

Ing. Yuri Haar – INTA Centro Norte

año, el CEC buscó un nuevo acercamiento con la municipalidad por medio de la Secretaría Ambiental y el Consejo Municipal de Sébaco; resultado de esto fue la conformación del comité local de Santa Cruz. A la distancia, es posible afirmar que la débil inducción comunitaria en los procesos participativos dificulta que las comunidades se incorporen y asuman compromisos; tal fue el caso de Sébaco. Para el año 2008, Sébaco ya había asumido un rol más activo, participaba en las reuniones ordinarias del comité y en talleres y se había iniciado el trabajo en la comunidad de Santa Cruz.

Otros sectores, como Seguridad Pública, también estuvieron tradicionalmente ausentes de la organización comunal, pero ahora empiezan a insertarse en el Comité de Cuencas de cara a la protección del medio ambiente y del trabajo preventivo. En noviembre 2007, miembros de la Policía Nacional participaron en un curso regional de cogestión de cuencas y, a partir de entonces, se interesaron por formar parte del Comité. En las comunidades de Jucuapa hay ahora diez policías voluntarios y algunos de ellos son miembros de los comités locales de cuencas; sus principales funciones son la prevención del delito, cuidado de la cosecha cafetalera y patrullaje del bosque.

Las universidades también se han vinculado al proceso. Se propicia una mayor apertura para ampliar la enseñanza en carreras vinculadas con el medio rural, como agronomía que ofrece la Universidad Autónoma de Nicaragua, subsele Matagalpa. También se vienen dando estudios de tesis a nivel de pregrado (Toruño y Martínez 2006; Toruño y Miranda 2008) que permiten a los estudiantes investigar temáticas más allá de la parcela, con una visión integral del territorio.

Mayor interlocución de las comunidades con las instituciones

La decisión tomada por el CEC de acercarse más a las comunidades empieza a rendir frutos. Hay mayor interlocución entre los diferentes niveles: dentro de la comunidad, entre comunidades, entre comunidades e instituciones. El diálogo permanente ha permitido que el lenguaje se enriquezca; al inicio, '*cogestión*' era una palabra extraña; ahora es de uso práctico y común entre los actores locales. En el vocabulario actual afloran términos como concertación, participación, agendas comunes, representatividad, y otros que visibilizan la cogestión. Las plataformas locales o comités de cuenca se han convertido en espacios de deliberación, donde están representadas las diferentes fuerzas sociales comunitarias; no obstante, este es un proceso incipiente que necesita de mayor tiempo para su consolidación.

La maduración de los comités locales de cuencas fue asimétrica; elementos como la organización, niveles de participación, conflictos internos, liderazgos gastados y poca voluntad son parte de las condiciones encontradas en los CLC. El haber impulsado la organización comunitaria de forma concertada conllevó a

una mayor dinámica en los actores locales, que ahora se evidencia en el número de proyectos gestionados y acuerdos generados.

Mayor calidad de las deliberaciones y toma de decisiones

En la etapa inicial del proceso se tenía una visión borrosa del camino por andar; todo estaba por aprender: ni las instituciones estaban acostumbradas a compartir planes ni las comunidades sabían trabajar de manera conjunta. El camino recorrido por el CEC fue cuesta arriba y hasta espinoso en muchos casos, pero dejó lecciones valiosas para analizar y redireccionar ciertos frentes del proceso. En las plataformas locales e institucionales la deliberación es de mejor calidad y ayuda a tomar decisiones que se basan en la equidad, calidad y efectividad; se asignan cuotas de responsabilidad y los participantes la asumen voluntariamente.

Reuniones de reflexión para mejorar el desempeño del comité y consolidar los procesos y resultados

De vez en cuando es necesario hacer un alto en el camino; esto son los encuentros de reflexión dentro del quehacer del CEC. Mediante un análisis crítico del proceso, se valoran los diferentes frentes de avance en términos organizativos, financiamiento, planificación, monitoreo, acuerdos, conflictos, implementación para el manejo de cuencas, participación. Sin duda, esta reflexión regular ha sido un punto de inflexión en el desempeño del comité. Ahora ya es una buena práctica y hábito que se hace cada año para medir el pulso de la cogestión y que ha conllevado a mejorar el desempeño institucional y comunitario. Esta práctica ayuda a rescatar el conocimiento, evita la obsolescencia de lo aprendido y fortalece una poderosa combinación donde se juntan las voluntades para la cogestión de cuencas en Jucuapa.

Descentralización: un proceso por consolidar

El proceso inicial de participación en el comité de Jucuapa delimitó un perímetro institucional con débil participación comunitaria y un ambiente centralizado para la toma de decisiones. En los primeros proyectos cofinanciados con el aporte de Focuecas II, las iniciativas impulsadas por las instituciones no gozaban del apoyo comunitario. Esta práctica evidenciaba fallas de planificación, pues el plan de gestión respondía a prioridades institucionales y no locales.

Con la reorganización de los CLC y el fortalecimiento de sus capacidades se concentraron esfuerzos en promover una mayor participación de los habitantes o usuarios de la subcuenca. Se dio impulso a una agenda común con las instituciones y las comunidades para crear espacios donde se generara discusión y decisiones concertadas. Los CLC asumieron mayores responsabilidades sobre las iniciativas de proyectos financiados; así, los fondos destinados a la producción quedaron bajo la administración de los grupos de productores por medio de cuentas de ahorros.

La descentralización de la gestión implicó que los comités locales, además de asumir responsabilidades, tuvieran acceso y control de los recursos financieros disponibles, y de las herramientas para el funcionamiento de los comités locales (POA comunitario, sistema de monitoreo, administración de fondos). La experiencia mostró que los comités locales tuvieron dificultad para apropiarse de estas herramientas por la falta de una inducción inicial. El acercamiento institucional a los CLC permitió a las comunidades decidir y gestionar sus iniciativas de proyectos con responsabilidad y mejoró la comunicación. El acercamiento del CEC hacia los CLC fue muy positivo, pero no tanto entre los CLC y el resto de la comunidad; por esa razón, los esfuerzos se centraron en la utilización de las herramientas y actualización del POA comunitario para el cumplimiento de las actividades programadas.

La cuenca se concibe como un sistema con interacciones propias; por ello, el CEC viene desarrollando una agenda de trabajo comunitario con la finalidad de lograr mayor acercamiento y confianza entre los CLC. Muchos aún no se conocían a pesar de vivir en la misma cuenca; el acercamiento intercomunal les ha permitido conocer el quehacer en la subcuenca en cuanto a organismos, proyectos financiados, debilidades... Pero quizá el mejor resultado ha sido la consolidación del tejido social organizativo mediante la interacción y el conocimiento entre los usuarios de la subcuenca a través del diálogo.

Reflexiones y aprendizajes

El empoderamiento

Una de las primeras cosas que llama la atención en una mirada retrospectiva es cómo la gente ha cambiado durante el proceso. En palabras del Ing. Emilio Salazar (Alcaldía de Matagalpa/Dirección Ambiental Municipal): “¡Cuánto nos ha costado llegar hasta donde estamos ahora!”. *En un principio yo vi todo turbio. Me decía ¿por qué tantos estudios?, queremos acciones. Ahora me doy cuenta de que se precisa buena información para orientar las acciones y tomar decisiones de calidad. Las tesis [de estudiantes] nos han dado información muy útil; por ejemplo, la tesis de Oscar nos ayudó a poner en práctica la protección de las zonas de recarga hídrica. Yo reclamaba la llegada de los fondos, pensando que sin plata no se puede hacer nada. Ahora me doy cuenta de que es importante invertir el dinero con buen criterio y darle un óptimo uso, lo que estamos haciendo actualmente. Con el proceso de Focuecas II amplí mi visión y conocimiento, lo que me sirve para desempeñarme mejor como responsable de la Dirección Ambiental Municipal. Por ejemplo, en el nuevo programa ‘Agua para todos y para siempre’, apoyado por Holanda, es de gran utilidad la experiencia generada en Jucuapa en materia de organización comunitaria y generación de procesos locales”.* Emilio no es el único en el Comité Ejecutivo que ha cambiado sus actitudes. Una expresión de esto es la frecuencia de las reuniones y, más que todo, la calidad e intensidad de las deliberaciones.

Palabras claves de Focuecas II (y algo abstractas al principio), como cogestión, acción-investigación, adaptación e innovación se han vuelto parte del lenguaje cotidiano y modo de actuar de los actores locales. La acción-investigación se pone en práctica en el manejo y mejora de los cafetales, pero también se intercala, en el seno del CEC, con la acción y reflexión para formular planes y acciones efectivos. Esta capacidad de reflexión y apropiación de los enfoques de Focuecas II es una expresión de empoderamiento y un ingrediente importante para aumentar la calidad de la toma de decisiones y acciones.

El capital humano formado y en formación también se visualiza como efecto de la estrategia de descentralización. En cada comunidad hay un comité de cuenca local con un coordinador local. Aunque no todos los comités funcionan de la misma manera, hace falta una mayor proyección del comité hacia la comunidad en general; los comités empiezan a funcionar bien por tener injerencia en la

elaboración de proyectos, tener instrumentos de trabajo y dirigentes dedicados y con buen criterio. Esto se facilita con la implementación rotativa de las reuniones del CEC en las comunidades de Jucuapa, en las que participan todos los coordinadores de los CLC.

Las estrategias mencionadas fomentan la confianza, comunicación y cooperación entre las comunidades de la subcuenca, lo que es fundamental para una labor efectiva en gestión y manejo de cuenca. Si solamente se dieran contactos entre el CEC y cada una de las comunidades, sin comunicación y cooperación entre ellas, el organismo de cuenca sería como una pirámide sin base. Un valor agregado al trabajo con los adultos es la inversión en el futuro mediante la educación de la juventud en Jucuapa. El Ministerio de Educación, con la facilitación de la ONG Guardabarranco y el programa de educación técnica están trabajando en la formación de los jóvenes en Jucuapa Centro, junto con el Tecnológico IPADEN/ INATEC, UNAG e INTA.

La formación del capital humano va de la mano con la formación del capital social -o sea la capacidad de actuar en conjunto para lograr objetivos de interés común. De este modo, se efectivizan las labores y se aprovechan los recursos naturales (el capital natural) sin depredarlos. Esto se expresa, entre otros, en la asociación de los cafetaleros en torno al beneficiado ecológico, o en la cooperación de los CLC, CAPS y promotores sanitarios del MINSA, o en la operación de los sistemas de agua, vigilancia y protección de las fuentes de agua y zonas de recarga; todo ello es expresión de un creciente ordenamiento territorial. También se manifiesta en la interlocución de las comunidades con el gobierno local y con otras instituciones del desarrollo (ver, por ejemplo, la fluida comunicación de la comunidad de Limixto con la municipalidad en torno de su proyecto de agua potable, viabilizada por el CEC y el CLC de esta comunidad). De todo esto se puede inferir que un comité de cuenca debe echar raíces en las organizaciones de base. Si no, no tendrá sustento social ni mucho futuro. Sería como un techo sin paredes ni fundamentos.

Para que las poblaciones locales y sus organizaciones se sientan identificadas con un organismo de cuenca, éste debe ser de vital interés para ellas. Sin perder de vista su función y razón de ser, un organismo de cuenca debe hacer suyas

las necesidades y aspiraciones de los productores y de las comunidades; estas, por su parte, deben ampliar sus horizontes y apropiarse de la visión de cuenca³ y de los objetivos estratégicos que se promueven. El reto es cómo ligar y empatar ambas perspectivas. Tan pronto se alcance este punto de encuentro, hay un despegue dinámico del proceso y empieza la formación de una masa crítica hacia la visión de cuenca. Sin masa crítica difícilmente se lograrán los cambios que exige la visión de cuenca⁴. La dinámica del proceso generado y los resultados promisorios muestran que este engranaje y mutua acomodación se está dando en Jucuapa.

Las instituciones públicas y privadas también deben cumplir con su papel pues son piezas fundamentales en la arquitectura de la cogestión. Es una buena señal que la participación de las instituciones en el CEC haya ido en aumento, tanto en cantidad como en intensidad y variedad. Un estudio de tesis descubrió que dos redes existentes se excluyeron mutuamente; por un lado estaban el INTA, la municipalidad, UNAG, unas ONG y Focuecas II, y por el otro, el Ministerio de Salud y el Colectivo de Mujeres de Matagalpa con sus grupos de base en Jucuapa (Orozco 2006). También se encontró que los CAPS en Jucuapa funcionaban con un perfil muy bajo; dos años después han levantado cabeza, están reorganizados y cooperan estrechamente con el personal de salud. El Ministerio de Salud participa en las reuniones del CEC (aunque sin ser miembro del mismo y ni siquiera de la Asamblea). El Colectivo de Mujeres también participa y se nota su mano en la creciente participación, cuantitativa y cualitativa, de mujeres en los CLC y CAPS; ellas han tomado los cursos ofrecidos y han perdido el miedo a hablar en público⁵.

La participación de las instituciones en las reuniones del CEC, el uso del derecho de voz y el tiempo invertido es un indicador del significado del comité para su quehacer. Cuando una institución se da cuenta que su participación en una

³ Una cuenca bien conservada o rehabilitada y bien aprovechada para la salud del medio ambiente y la economía y bienestar de la población que vive en este espacio. También se refiere a bajar vulnerabilidad y reducir externalidades ambientales negativas (por ejemplo dejar de echar desechos de café en el río y compensar a productores que se esfuerzan a proteger las zonas de recarga hídrica).

⁴ En un lenguaje más coloquial: *Todos debemos empujar la carreta en la misma dirección.*

⁵ No solo pierden el miedo de hablar en público y ganan autoconfianza, sino que también amplían sus conocimientos; tal es el caso de un grupo de mujeres en Nuestra Tierra que empezaron a estudiar la Nueva Ley de Agua porque querían saber.

plataforma de concertación le ayuda a cumplir mejor con su mandato, tiende a invertir tiempo en ella, pues los beneficios son mayores que los costos. Si no, tiende a apartarse. Entonces el acercamiento al Comité es una buena señal.

El proceso de cogestión ha logrado abrir puertas, antes cerradas por la falta de confianza. Los espacios de concertación son vistos ahora como la mejor forma para participar, a través de los comités de cuencas, comités de agua potable, cooperativas; se ha logrado la confluencia de las diferentes fuerzas sociales e institucionales con equidad. Se observa una mayor participación de jóvenes, adultos y niños, todos ellos con cuotas de participación; la educación disminuye los costos de transacción en términos de participación y organización comunitaria con clara vinculación en la gestión del agua.

Los medios de comunicación

Sin duda, la comunicación es un elemento importante en la construcción y fortalecimiento de una plataforma institucional, o comité de cuenca. Al inicio del proceso se logró que un medio de comunicación participara en la estructura del CEC, pero su presencia fue efímera y los comunicadores estuvieron ausentes



“El espacio que tenemos con el Comité Ejecutivo de Cuencas ha servido para la concertación institucional, como Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales ha significado un aprendizaje conjunto, nuestra labor institucional se facilita por los acuerdos logrados, participación conjunta y encuentro entre instituciones y comunidades. Creo que ha sido la mejor forma de trabajar el enfoque de cuencas, todos juntos, participando desde nuestras competencias, con esta experiencia vivida que ha dejado muchas lecciones, ahora en el marco de la ley de agua. En MARENA

vemos el camino más claro para trabajar en cuencas, considerando que ya tenemos una escuela que ha sido la cogestión en Jucuapa, y que esperamos llevar estos conocimientos a otros territorios del departamento”.

Ing. Walter Herrera, MARENA

hasta mediados del 2007. En el segundo semestre de ese año los avances alcanzados en participación institucional y local, proyectos en marcha y experiencia acumulada evidenciaron la necesidad de emitir mensajes que visibilizaran las palpitaciones del proceso. Así se logró que varios medios de comunicación se integraran al proceso; entre ellos, radio Hermanos, radio Voz, radio Yes y el canal local de televisión. De forma conjunta, estos medios empiezan a transmitir los mensajes del comité de cuencas; a la vez, la municipalidad de Matagalpa declara la agenda ambiental como de primera prioridad, después de las inundaciones que sufriera la ciudad por el evento de origen meteorológico de octubre 2007.



“En Radio stereo YES hemos tenido la experiencia como comunicadores sociales en la parte ambiental con el comité ejecutivo de cuencas. Estuvimos trabajando en una campaña de limpieza en la subcuenca; es notable la descontaminación del río desde que se han instalado beneficios húmedos de café. Estos y otros avances los difundimos en nuestros espacios radiales; también transmitimos los mensajes educativos de sensibilización que promueve el comité de cuencas del río Jucuapa con el programa Focuenas II. Déjame decirte que la radio facilita el trabajo ambiental porque orientamos a la población a tener conciencia, que debemos cuidar el medio ambiente y el futuro de nuestros hijos.”
Martín García, Stereo Yes



“Radio Hermanos transmite, a través de sus dos frecuencias (690 AM y 92.3 FM), viñetas radiales sobre el trabajo que está realizando el comité de la subcuenca del río Jucuapa en la protección del medio ambiente, recolección de basura, reforestación, gestión de cuencas. Nuestro objetivo es ayudar en el despertar de conciencia en cuanto a la conservación de los recursos hídricos en Jucuapa. Por supuesto que le brindamos cobertura periódica y participación en la radio al comité ejecutivo, brindamos espacios en nuestros estudios a los miembros del comité ejecutivo, donde hemos tenido la oportunidad de debatir sobre temas ambientales en programas radiales campesinos y su vinculación con la gestión de cuencas.”

Lic. Mario Paniagua, Radio Hermanos



“El trabajo que realizamos es fundamental. Como Canal 48 y Radio Notimat, aportamos nuestro granito de arena para hacer conciencia en los habitantes de Matagalpa. Por ejemplo, cómo se produce el agua que nosotros utilizamos, qué son las zonas de recarga. Hemos difundido las experiencias vividas en la subcuenca de río de Jucuapa con el video “Unidos por el agua, la cogestión de cuencas”; también ofrecemos espacios al comité para que cuente la experiencia de Jucuapa a la población. Todo esto nos sirve en la sensibilización y protección del medio ambiente; esta es una experiencia nuestra de cómo debemos trabajar en nuestras cuencas.”

Eduardo Montenegro, Director canal 48 – Radio Notimat

Condiciones necesarias para crear y hacer funcionar un comité de cuenca

Un comité de cuenca es un espacio de concertación (concepto equivalente a la cogestión), en el que una variedad de actores de un determinado territorio juntan voluntades, capacidades y responsabilidades para, en conjunto, avanzar hacia una visión común. La concertación se vuelve necesaria cuando la solución de un problema es tan exigente que ningún actor por sí solo tiene la suficiente capacidad ni la competencia para resolverlo adecuadamente. Tal es el caso de la problemática de cuencas⁶.

La experiencia generada por Focuecas II con el comité de Jucuapa y otros comités de cuenca demuestra que tal plataforma es necesaria y también factible, siempre y cuando se cumplan determinadas condiciones que se sintetizan a continuación. Estos no son los diez mandamientos, sino criterios y elementos de juicio para orientar el quehacer en una cuenca hidrográfica donde se quiera replicar la experiencia. Una réplica no es una fotocopia. La capacidad de análisis y creatividad en el pensamiento y la actuación son ingredientes importantes para el éxito de cualquier réplica.

- Comunicación, confianza, lenguaje común y visión compartida son ingredientes de cooperación que deben construirse en forma paulatina para reducir los celos institucionales y personales
- La acción debe adaptarse a las particularidades de la cuenca y su gente. Las cuencas tienen características comunes y diferentes, lo que exige una aproximación diferenciada para tener éxito; por otra parte, los rasgos comunes y la semejanza de las experiencias hacen que los resultados puedan ser comparables.
- Legitimidad: esto implica el aval de las autoridades competentes, así como el reconocimiento y sustento de la población organizada de la subcuenca y de las agencias de desarrollo que operan en ella.
- Representatividad: en un comité de cuenca debe haber balance y equilibrio entre las fuerzas sociales presentes en el territorio de la subcuenca (gobierno local, instancias pertinentes del gobierno central, ONG y organizaciones de base).

⁶ La cogestión aplica también a otros campos de acción que requieren una atención concertada entre múltiples actores.

- La responsabilidad compartida es la esencia de la cogestión y para esto se precisa definir bien las competencias y papeles de cada actor en el concierto de actores.
- Hay que conjugar las capacidades y recursos humanos e institucionales; esto es una consecuencia lógica de la cogestión y corresponsabilidad. Cada actor debe contribuir al proceso según sus intereses o mandato institucional y de acuerdo con sus competencias, capacidades y recursos para que, juntos, se logre un mayor impacto en la atención a los problemas de la cuenca y se aprovechen las oportunidades.
- El comité de cuenca necesita elaborar y apropiarse de un conjunto de instrumentos de trabajo para la adecuada planeación y monitoreo de las actividades.
- El proceso debe desarrollarse de manera paulatina, acumular experiencia y lograr un aprendizaje y reajuste continuos. El enfoque adaptativo asegura la calidad de las acciones, procesos y productos y mejora el desempeño de la instancia de concertación. Esto es aún más importante cuando se entra en terreno desconocido y se debe trazar el camino que conduce a la meta final: la sostenibilidad de las acciones en la cuenca.
- Hay que mostrar beneficios iniciales y reducir los costos de transacción. Al principio se requiere mucha energía para armar la arquitectura de la cogestión y sus beneficios aún no son claros. Para que la gente no se desanime, se deben ofrecer rápidamente algunos beneficios de la cogestión y bajar los costos de transacción para generar confianza y acercamiento; también es importante encontrar un balance entre acciones y organización.
- El abordaje de conflictos de interés debe darse de manera paulatina; muchas veces no se tocan situaciones conflictivas por no tener suficientes criterios de cómo hacerlo. Este es un campo minado donde hay que andar con mucho cuidado, dando pasos certeros que permitan crear las condiciones para el debido abordaje de situaciones conflictivas. La experiencia de Jucuapa y del programa Focuecas demuestra que no es una misión imposible⁷. Arreglos (claros, equitativos, efectivos y consensuados) es la palabra clave en este campo.

⁷ Próximamente saldrá una publicación sobre el abordaje de conflictos en la protección de los recursos hídricos a partir de las experiencias generadas por el programa Focuecas II.

El escalamiento y la incidencia política: pistas y pautas

El escalamiento tiene dos aspectos. Uno es la réplica de las experiencias generadas y lecciones aprendidas en otro lugar con rasgos semejantes al sitio original (escalamiento horizontal); el otro es la incidencia en las políticas y estrategias de intervención del gobierno local y nacional (escalamiento vertical). De ambos hay ejemplos y procesos en marcha en Jucuapa y Matagalpa.

La experiencia generada en Jucuapa ya empieza a ser conocida e inspira el quehacer en otras subcuencas de Matagalpa, como Molino Norte, San Francisco y Waswali, que conforman la cabecera del río Grande de Matagalpa. La metodología de organización en la subcuenca de Jucuapa puede replicarse, de manera adaptada, en estas subcuencas. Elementos de esta experiencia ya han sido considerados por el programa *“Agua para todos y para siempre”*. Este proceso se facilita porque el director de la Dirección Ambiental del municipio tiene un pie en ambos programas.

La experiencia acumulada en la formación y funcionamiento del comité de cuenca de Jucuapa da pistas y pautas de cómo formar y hacer funcionar un comité de cuenca a mayor escala en Matagalpa, de manera que se incluyan todas las subcuencas de la cuenca del río Grande de Matagalpa. Ya se puede anticipar la formación paulatina de un comité municipal de cuencas. En materia de escalamiento educativo, el proceso generado promueve la formación de cuadros jóvenes en Jucuapa Centro, mediante convenio con el IPADEN. De este modo, Jucuapa se convierte en un campo de experimentación y una escuela al aire libre para los jóvenes de la región.

La divulgación de experiencias generadas en Jucuapa vía el medio radial o televisivo va en aumento y ayuda a promover la experiencia. También se empieza a dar proyección a escala nacional: en Managua se ha entablado una relación de trabajo con MARENA para que las experiencias de Focuecas en Aguas Calientes y Jucuapa se proyecten en las políticas y ayuden a implementar la nueva Ley de Agua. Esto se llama alianzas de aprendizaje e incidencia política.

Bibliografía

- Baltodano, MA. 2005. Valoración económica del servicio ambiental hídrico en las subcuencas de los ríos Jucuapa y Cállico, Nicaragua. Tesis Mag. Sc. Turrialba, CR, CATIE. 123 p.
- Centeno, E. 2007. Análisis de la participación de la mujer en la gestión integrada del recurso hídrico en Nicaragua, con énfasis en la subcuenca del río Jucuapa, Matagalpa. Tesis Mag. Sc. Turrialba, CR, CATIE. 139 p.
- Escobar, JE. 2008. Plan de ordenamiento territorial de la subcuenca del río Jucuapa, Matagalpa, Nicaragua. Tesis Mag. Sc. Turrialba, CR, CATIE.
- Morales, J. 2003. Metodología de planificación ambiental participativa para formular el Plan Rector de Producción y Conservación (PRPC) de la subcuenca del Río Jucuapa, Matagalpa, Nicaragua. Tesis Mag. Sc. Turrialba, CR, CATIE. 221 p.
- Orozco Bucardo, PP. 2006. Experiencias organizativas para el manejo de cuencas y propuesta metodológica para incorporar el enfoque de cogestión: el caso de las subcuencas de los ríos Cállico y Jucuapa, Nicaragua. Tesis Mag. Sc. Turrialba, CR, CATIE. 176 p.
- Payán, A. 2006. Evaluación participativa de forrajes mejorados para el manejo sostenible de los recursos naturales en la subcuenca del río Jucuapa, Matagalpa, Nicaragua. Tesis Mag. Sc. Turrialba, CR, CATIE. 119 p.
- Smith, D. 2006. Sistematización de experiencia del comité del río Jucuapa, Matagalpa, NI. 44 p.
- Toruño, I; Martínez, A. 2006. Plan de protección de fuentes de agua de consumo humano en la subcuenca del río Jucuapa. Tesis pregrado. Matagalpa, NI, UNAN. 207 p.
- Toruño, N; Miranda, F. 2008. Dinámica del uso del agua en la subcuenca de río Jucuapa. Tesis pregrado. Matagalpa, NI, UNAN. 98 p.

Anexo 1. Síntesis de la Ordenanza Municipal

EL ALCALDE MUNICIPAL DE MATAGALPA

Hace saber a sus habitantes que el Concejo Municipal

En uso de sus facultades ha aprobado los siguientes:

ORDENANZA

El Reglamento de Organización y Funcionamiento del Comité de la Sub Cuenca del Río Jucuapa

EL ALCALDE MUNICIPAL DE MATAGALPA

Hace saber a sus habitantes que el Concejo Municipal en uso de sus facultades ha aprobado la siguiente:

ORDENANZA N° 280306- 38

que crea el Comité de la Subcuenca del Río Jucuapa

CONSIDERANDO

Que es competencia del Gobierno Municipal, desarrollar, conservar y controlar el uso racional del medio ambiente y los recursos naturales, como base del desarrollo sostenible del municipio y del país, fomentando iniciativas locales en estas áreas y contribuyendo a su monitoreo, vigilancia y control, en coordinación con los entes Nacionales correspondiente.

II

Que el municipio se desarrolla con la participación activa y dinámica de la población incidiendo en las políticas públicas del gobierno local.

III

Que el objetivo general del plan rector de producción y conservación de la subcuenca del río Jucuapa, es la rehabilitación y ordenamiento de los recursos naturales de esta unidad hidrológica, emprender y ejecutar futuros proyectos de desarrollo sostenibles y consecuentemente mejorar las condiciones de vida de sus pobladores.

IV

Que es necesaria la creación de un comité de conformidad al artículo 65 de la Ley de Participación Ciudadana que dará seguimiento a la ejecución del plan rector de producción y conservación de la subcuenca del río Jucuapa.

V

Que la Alcaldía de Matagalpa ha suscrito convenio de cooperación con el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza para la ejecución del programa Focuecas II financiado por la Agencia Sueca para el Desarrollo Integral (ASDI) y cuyo objetivo es contribuir a la ejecución del Plan Rector de Producción y Conservación de la Subcuenca del Río Jucuapa.

POR TANTO

En uso de las facultades que nos confiere la Ley no. 40 y no. 261, la Ley de Municipio e Incorporaciones arto. 7 numeral 8, arto. 16 numerales 1, 6 y 7, Ley no. 475, Ley de Participación Ciudadana arto. 65, 66 y 67, Ordenanza no.160304-22 arto. 3, 4, y 5, Ordenanza no.140502-07 arto. 4.

HA DICTADO

La siguiente ordenanza Municipal que crea el Comité de la Subcuenca del Río Jucuapa

CAPÍTULO I OBJETO Y NATURALEZA

Arto. 1 **Objeto:** El objeto de esta ordenanza es crear el Comité de la Subcuenca del Río Jucuapa para dar seguimiento a la ejecución del plan Rector de Producción y Conservación de la misma.

Arto. 2 **Definición:** El Comité de la Subcuenca del Río Jucuapa es una instancia de consulta y coordinación para el monitoreo y seguimiento de la ejecución del Plan Rector de Producción y Conservación de la Subcuenca. En el cumplimiento de sus funciones se apoyará en las Juntas Directivas de las Asociaciones de Pobladores legalmente establecidas, estas harán las veces de comités locales de cuenca.

CAPÍTULO II DE LOS INTEGRANTES DEL COMITÉ DE LA SUBCUENCA DEL RÍO JUCUAPA

ARTO. 3 Las entidades u organismos que integran el comité son: la Alcaldía Municipal de Matagalpa, INTA, MECD, MINSA, ENACAL, MARENA, MAGFOR, INAFOR, Policía Nacional, Ejército Nacional, Medios de Comunicación, Asociación de Pobladores, universidades, FUMDEC, UNAG, Colectivo de Mujeres, Movimiento Comunal, UNICAFE, Organizaciones de periodistas, Comités Locales de Cuencas y otros de relevancia en la subcuenca.

ARTO. 4 Cada miembro de la Asamblea General será acreditado como representante de la entidad u organismo de forma oficial por escrito ante la secretaria del comité ejecutivo.

Anexo 2. Formato de matriz de reflexión

Este es un ejemplo de la matriz de reflexión que regularmente utiliza el comité. En la misma se analiza cada componente (organización, financiamiento, funcionamiento de los comités locales de cuencas, funcionamiento del comité ejecutivo de cuencas, plan operativo, plan de cogestión, organización comunitaria, capacitación, acuerdos). Para efectos demostrativos solamente incluimos dos componentes.

Componentes	Situación pasada y actual	Situación futura	Acuerdos	Responsables
1.- Organización	<ul style="list-style-type: none"> • Ha mejorado la participación en las reuniones, así como la participación y movilización de la población y de la organización. • El miembro del comité ejecutivo designado como apoyo a la comunidad no asume responsabilidad. • Los comités locales de cuencas no están integrados. • Se están realizando reuniones del CEC y CLC cada mes en cada sector o comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Empoderamiento de la comunidad • Descentralización • CLC con mayor capacidad administrativa y organizativa • Consolidar fondos rurales 	<p>Varias organizaciones locales deben incluirse en el comité para que todos trabajen en conjunto.</p>	<p>Instituciones CLC</p>

2.- Manejo del fondo ambiental	<ul style="list-style-type: none">• Inexperiencia en manejo de fondos por parte de los comités locales.• Elaboración tardía de las propuestas por parte de los comités locales; no se sabe formular bien los perfiles de propuestas.• Las personas de las comunidades saben que existe un fondo ambiental, fondo de donación, recuperable a través del CAP	<ul style="list-style-type: none">• La gente debe seguir recuperando el fondo que ingresa a las comunidades.• Darle buen uso al fondo ambiental; cada miembro debe pagar su crédito.• Inversiones.	En las comunidades se debe impulsar la unidad entre las instituciones para lograr una mejor gestión.	CEC CLC
--------------------------------	--	--	--	------------